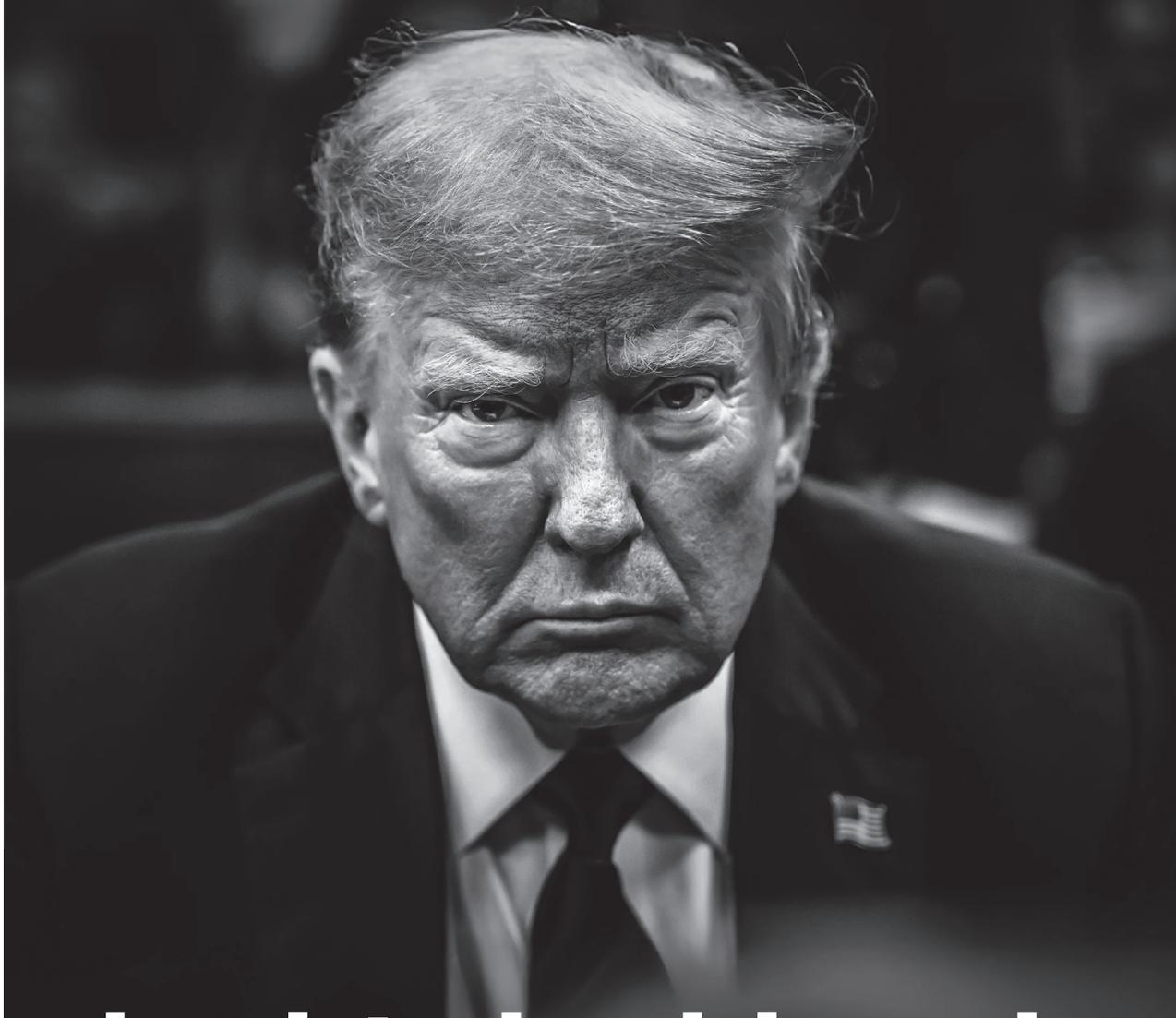


REVOLUCIÓN COMUNISTA



POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

Contra las agresiones imperialistas de Trump,



iproletarios del mundo unidos!

**EN ESTE
NÚMERO**

**OPRESIÓN A
LA MUJER**



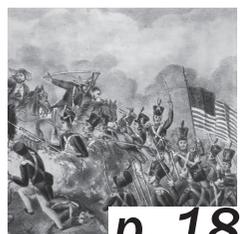
p. 7

**LUCHAS EN
LAS PREPAS
DE LA UNAM**



p.12

**¿CÓMO NACIÓ EL
IMPERIALISMO
NORTEAMERICANO?**



p. 18

¡Únete a la OCR!



¿POR QUÉ LUCHAMOS?

Los comunistas luchamos por:

Por el derecho al empleo digno y la defensa de nuestras organizaciones

- Contra la precarización de la clase obrera. Trabajo o estudio para todos. Defensa, recuperación y mejora del salario y las prestaciones. Por un salario mínimo suficiente para cubrir dignamente el costo de vida. Por una jornada laboral de 35 horas sin reducción salarial. Derecho a una pensión digna.
- Defensa de las organizaciones de la clase obrera, iniciando por los sindicatos. No a la injerencia del Estado burgués en nuestras organizaciones. Por un sindicalismo combativo y revolucionario.
- Por un plan de industrialización que genere fuentes de empleo en cada zona del país, que privilegie el cuidado del medio ambiente y el respeto a las comunidades agrarias e indígenas.

Por un plan de vivienda digna

- Plan nacional, por parte del Estado, para la creación de viviendas sustentables, a precios accesibles para los trabajadores.
- Por un sistema de transporte eficiente, público nacionalizado y planificado. Por la construcción de sistemas de transporte baratos y eficientes en los distintos Estados y ciudades.

Por la emancipación de la mujer y la eliminación de toda discriminación

- Por la eliminación de toda practica discriminatoria por razones de sexo, identidades de género o preferencias sexuales. Por la eliminación de la brecha salarial. Por el derecho efectivo al aborto. Por la creación de una sociedad libre de violencia misógina.
- Por la defensa de los derechos de la comunidad de la diversidad sexual y la construcción de alternativas que protejan su salud física y mental, así como de todo grupo vulnerable.
- Contra la violencia capitalista.
- Contra la barbarie capitalista y la violencia contra la sociedad. Ni un secuestrado, ni un asesinato, ni un feminicidio, ni un desaparecido más.
- Por el combate al crimen organizado.

Por una educación pública, gratuita y de calidad

- Por el fortalecimiento de la educación e investigación científica pública.
- Por el fomento al deporte y a las expresiones artísticas. Por espacios dignos y accesibles de recreación para la clase obrera y la juventud.
- Por un desarrollo sustentable del campo.
- Por un plan nacional de desarrollo agropecuario, en función de la voluntad de las distintas comunidades y que permita la defensa de los derechos y cultura de todas las comunidades.

Por un Estado obrero

- Por la destrucción del Estado corrupto de los burgueses e imperialistas. Por un Estado de los trabajadores que defienda los intereses de la mayoría trabajadora. Sustitución de las fuerzas armadas permanentes por el pueblo en armas. Elección universal de todos los funcionarios y derecho de revocación en cualquier momento. Por un salario obrero para todo funcionario, incluyendo al presidente, ministros y magistrados.

Por el internacionalismo

- Por la defensa de los derechos de los migrantes. Por la generación de condiciones de empleo y desarrollo en sus países de origen y por la garantía de su seguridad durante su estancia en nuestro país.
- Contra la agresión imperialista a la revolución cubana, al pueblo palestino y cualquier pueblo y nación oprimido.
- Por una economía socialista planificada bajo control obrero, basada en el principio: A trabajo igual, salario igual.
- ¡Por una federación socialista de América y el Mundo!



FORMA LA OCR EN TU ESTADO



SUSCRIBETE A REVOLUCIÓN COMUNISTA



10 NÚMEROS X \$100
PRECIO DE APOYO: \$150

+ GASTOS DE ENVÍO

REVOLUCION.COMUNISTA.OCR@GMAIL.COM

Trump, México y la nueva realidad

Ubaldo Oropeza

Como lo había anunciado antes de tomar la presidencia, Trump ratificó que el 5 de febrero entraría en vigor el cobro de aranceles de 25% a todas las mercancías que entraran a su país desde México y Canadá —exceptuando su petróleo que sería del 10%—, y el 10% para las mercancías de China. Esto se aplazó por un mes debido a las intensas negociaciones por parte de todos los involucrados. El gobierno mexicano se ha anotado una pequeña victoria, pero ¿a qué costo y cuánto va a durar?

Una nueva realidad bajo la era Trump

Trump es impredecible, si esta característica fuera la de una persona común y corriente simplemente no se le tomaría en serio, el problema es que él está sentado en la cúspide de la potencia imperialista más fuerte que jamás haya existido en la historia. Sus tonterías rápidamente pueden hacer entrar en pánico a inversionistas, presidentes y parlamentos.

Pero, como decía Shakespeare, en su locura hay un método. Sus comentarios y principalmente sus acciones van dejando una estela que nos permite ver hacia donde se mueven sus intenciones. Pero antes de entrar en esto podemos decir algunas palabras sobre su estilo o método de hacer política.

Trump no está hecho a imagen y semejanza de la burocracia gobernante tradicional, está formado en la dura batalla del sector inmobiliario de Nueva York. Es un empresario acostumbrado a negociar duro para conseguir sus objetivos. El gabinete de su gobierno está integrado por personajes como él, burgueses que están acostumbrados a mandar, reducir gastos, hacer “eficientes” a sus empresas y tener la última palabra en todo, cueste lo que cueste. No están acostumbrados a los trámites burocráticos ni a la diplomacia tradicional. Sus “métodos” de hacer política, a más de uno le están haciendo caer de la silla, porque rompen con todas las formalidades tradicionales y porque no les interesa seguir procedimientos administrativos para implementar sus propuestas. Esto le agrega una dosis de desequilibrio a todo el mundo y el periodo en que nos encontramos.

Más importante que esto es ver lo que hay de fondo en su política. Podría parecer desconcertante que, a diferencia de Biden, él esté planteando el alto a la guerra en Ucrania, forzó la negociación para frenar la masacre sionista en Gaza —aunque ahora dice que Gaza le va a pertenecer a los EEUU—, está retirando el apoyo a Europa y, en cambio, está planteando una ofen-

siva por recuperar el Canal de Panamá, disputar Groenlandia a Dinamarca y abrir una guerra comercial contra sus dos aliados más cercanos, México y Canadá.

En términos generales podemos decir que todo esto está relacionado con la idea de “hacer América más fuerte”. Estas acciones son un reconocimiento del declive relativo que ha sufrido el imperialismo norteamericano en el último periodo y se da cuenta que la forma de entrar en la batalla en las nuevas condiciones, —donde hay nuevas potencias disputando el mercado mundial, especialmente China—, es fortaleciéndose internamente para estar a la altura de los nuevos retos, no importa quien tenga que pagar por ello.

La manera en la que consiga estos objetivos es lo de menos, por ejemplo, no le importa destruir una relación comercial con sus socios más cercanos —México y Canadá— la cual se ha construido en los últimos 31 años, para Trump es más útil hacer que regresen las empresas a EEUU, que aprovechar las cadenas de producción que se han establecido durante todo el último periodo.

También es muy sintomático lo que está haciendo con Europa, la cual había sido una aliada incondicional a Biden y sus desastrosas ideas en la guerra de Ucrania. Ahora Trump les está amenazando con imponer aranceles, salirse de la OTAN y hacer que ellos paguen por el gasto militar en Ucrania. La burguesía europea está desconcertada y arruinada, impotente frente a las nuevas medidas.

La nueva política también está impactando a lo interior de los EEUU y tendrá grandes efectos. No estamos hablando de la política racista y antiinmigrante solamente, está atacando a la estructura del Estado desmantelando instituciones, ofreciendo retiros voluntarios, ajustando presupuestos, limitando derechos democráticos a las personas género diversas, etc. A mediano plazo todo esto va a tener consecuencias políticas y económicas.

Ya los inmigrantes se han organizado y movilizado, principalmente en las calles de Los Ángeles están llevando adelante un boicot a empresas como Coca Cola y Walmart. Ha habido algunas inconformidades de los trabajadores del Estado, pero aún no ha sido significativo. Está claro que lo que pretende es darle una rasurada profunda al Estado para ahorrar recursos y también para deshacerse de enemigos incómodos. Este plan de ajuste también llegará a la clase media y los trabajadores. Sus medidas económicas, como el destruir las cadenas productivas y regresar empresas a EEUU e intensificar las

redadas contra trabajadores migrantes repercutirán en los bolsillos de la clase obrera norteamericana.

Trump y la amenaza contra los carteles mexicanos

El anuncio de los aranceles vino envuelto en una serie de ataques y amenazas contra el gobierno de Claudia Sheinbaum, diciendo que el gobierno era cómplice de los grupos del narcotráfico. Esto se suma al decreto firmado donde declara a los carteles de la droga organizaciones terroristas. Estas acusaciones tienen dos propósitos, por un lado, utilizan el gran problema de salud pública estadounidense —la gran cantidad de gente que está muriendo y siendo envenenada por las drogas— como argumento de fuerza para negociar a su favor frente al gobierno mexicano. La segunda, es para lavarse las manos olímpicamente, echando la culpa a México por esa situación tan brutal que se vive en los EEUU.

La negociación para que no impusieran los aranceles el 1 de febrero implicó que el gobierno mexicano movilizara 10 mil elementos de las fuerzas armadas a la frontera norte. Se puede decir que este es un costo menor que el de los aranceles. Si el argumento es económico seguramente es menos el mandar a la Guardia Nacional a la frontera. El problema es cómo va a afectar en la seguridad del resto del país la movilización de estos elementos a la frontera. Claudia ha dicho que no tendrá ningún efecto porque se han sacado de lugares donde no hay muchos problemas, pero esto no se puede creer.

La situación de violencia y descomposición social que afecta a estados como Sinaloa, Sonora, Zacatecas, Tamaulipas, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Michoacán, Guerrero, Chiapas, Tabasco, Veracruz y Estado de México, no es poca. Son estados completos, desangrados por el conflicto entre bandas del narco y donde la presencia de la Guardia Nacional o el ejército atenúan un poco los delitos. Seguramente esta movilización a la frontera tendrá consecuencias y lo veremos a corto plazo.

El problema del tráfico de fentanilo no va a disminuir en un mes por la presencia militar en la frontera, porque es un problema que tiene muchas aristas. Esta medida podrá tener un efecto a mediano plazo, pero mientras exista la demanda en el mercado gringo, las drogas van a llegar por uno u otro lado.

Como lo hemos dicho antes, el problema del tráfico y consumo de droga es un problema complejo y resolverlo implicaría cerrar el tráfico de armas estadounidenses; incautar en el sistema bancario de ambos países cantidades



ingentes de dinero provenientes del tráfico; detener a políticos y gente que trabaja en el Estado, de ambos países, que tienen vínculos con el tráfico —dentro de ellos estarían gente de la DEA, la CIA, guardias fronterizos y miembros del ejército mexicano y estadounidense—; detener y expropiar a banqueros, etc. Pero no se está hablando nada de esto. En este sentido, la lucha contra el fentanilo es un cuento, una moneda de negociación sobre otros temas.

Trump ha pedido a su gabinete que se revise a fondo la estrategia de seguridad nacional y antinarcóticos e implemente un “cambio fundamental en la mentalidad y el enfoque” y conseguir la “eliminación total” de los carteles. En un memorándum que había firmado el 5 de febrero se explica este llamado, propone que se juzguen en “fast track y de forma prioritaria a todos los capos del crimen organizado y líderes de las organizaciones delictivas para sentenciarlos a pena capital.” Estas medidas podrían tener cierto impacto en EEUU, pero en México no.

Una intervención armada de parte de EEUU traería serias consecuencias y no se ve como una probabilidad. El sentimiento nacional es muy vigente entre los trabajadores y campesinos pobres y no se quedarían con los brazos cruzados frente a un intento de intervención. Y esto no es porque exista una simpatía a los narcos, sino porque no van a estar dispuestos a permitir que el país imperialista entre y haga lo que a ellos les convenga. Este sentimiento nacional se complementa con un sentimiento antiimperialista que se vive en la juventud.

No podemos predecir hasta qué punto va a llegar Trump, pero sí podemos pensar que el problema del narcotráfico lo utilizará como un garrote para dar en la cabeza del gobierno continuamente y mantenerlo amenazado. Si decide dar un paso al frente, la situación cambiará radicalmente el estado de ánimo y provocará un movimiento que no se podrá mantener en los límites establecidos.

Las deportaciones de migrantes

En estas dos semanas que Trump ha estado en el poder, la Secretaría de Gobernación reporta que han sido deportados 8 mil mexicanos a territorio nacional, algunos más de otras nacionalidades. Ahí no para la cosa porque aviones de EEUU han salido a países como Venezuela,

Colombia, Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá con más deportados. Además, ya se ha reportado el primer vuelo de inmigrantes a Guantánamo.

8 mil es una cantidad insignificante si tomamos en cuenta la cantidad de inmigrantes mexicanos que viven en los EEUU, los cuales se cuentan por millones. Es de esperarse que en las siguientes semanas y meses la cantidad siga creciendo y con ello incrementándose los problemas para el gobierno mexicano. Trump no está contento con la cantidad de deportados y ha pedido que se incrementen las detenciones.

Aparte de los deportados, Claudia debe lidiar con otro problema que está íntimamente relacionado a la política migratoria estadounidense. Tomemos en cuenta que en los primeros 8 meses del 2024 se reportaron que entraron al país 925,085 migrantes, la mayoría de ellos estacionados en estados como Tabasco y Chiapas. Los migrantes que buscaban llegar a los EEUU ahora buscarán refugio en México.

Nosotros los comunistas estamos de acuerdo que el gobierno mexicano dé asilo a todo migrante que lo requiera, nuestra política de principios es que no debería existir ningún límite migratorio para nadie. Una vez dicho esto, una cantidad importante de inmigrantes que ya no buscarán salir del país y las cifras que se siguen acumulando de deportados, meterá fuertes presiones al gobierno actual.

Hasta ahora se han habilitado 10 grandes centros de atención a migrantes en la frontera. El gobierno ha dicho que dará una tarjeta con 2 mil pesos a cada deportado para que pueda regresar a su lugar de origen. También ha facilitado asesorías legales en los consulados en EEUU, así como otorgado tarjetas que, en caso de ser detenidos les permita mantener sus ahorros.

En términos concretos un gobierno reformista como el mexicano no puede brindar una alternativa real a los inmigrantes. Solo liberando las fuerzas productivas de la propiedad privada se podría emplear a todo mundo reduciendo la jornada laboral sin reducción salarial, sin embargo, dentro del capitalismo esto está descartado.

Esta medida de parte del gobierno de Trump no es muy popular entre empresarios y granjeros estadounidenses, los salarios de los inmigrantes empujan a la baja los salarios de todos los demás; hay trabajos, principalmente en la agroindustria, que los trabajadores norteamericanos no quieren realizar, por lo pesado que son. Seguramente lo que se buscará es incrementar la cantidad de trabajadores temporales que se van a EEUU, con permisos delimitados y con un trabajo determinado. Aun así, tendrá un impacto negativo en la economía norteamericana.

La única razón por la cual se está impulsando esta política racista es para mantener una base de apoyo —la extrema derecha racista— motivada y en expectativa. La economía de los EEUU depende del trabajo de los migrantes legales e ilegales, algunos medios dicen que el 4% del PIB norteamericano proviene de los migrantes ilegales. Mientras sean expulsados más migrantes, mayores serán las contradicciones en la economía norteamericana y latinoamericana que están recibiendo deportados.

El problema de los aranceles

A pesar de que la negociación dio como resultado el aplazamiento de la imposición del 25% de aranceles durante un mes, no está claro que se dé marcha atrás de forma definitiva. Este arancel va a tener un impacto brutal en la economía mexicana: las cifras nos dicen que entre el 80 y 90% de las exportaciones totales de México van a parar al vecino del norte.

México es el principal socio comercial de los EEUU, el intercambio entre ambos países es de 839 mil 900 millones de dólares anuales. Esto representa un aumento de 5.2% con respecto al año 2023. Estos son datos impresionantes y reflejan lo amalgamada que está la economía mexicana a la norteamericana, así como la dependencia que México tiene de esas exportaciones a los EEUU, las cuales representan un 40% del PIB.

Esta amenaza de imposición de aranceles, el trato a los migrantes ilegales y las amenazas con respecto al narcotráfico debe ser asumida por lo que son: un ataque imperialista contra el país. El gobierno imperialista de los EEUU, pensando en sus intereses, quieren deshacer esa integración que ellos mismos forzaron desde 1994, cuando se firmó el Tratado de Libre Comercio y ahora su continuación del T-MEC.

La economía mexicana desde esa fecha se fue organizando a partir de lo que el imperialismo fue dictando, creándose miles de armadoras, maquiladoras, aprovechando la mano de obra y los recursos naturales baratos —así como todas las facilidades de excepciones de impuestos y demás— para abaratar sus productos y ser competitivos en el mundo entero.

Principalmente las armadoras de automóviles fueron las grandes beneficiadas. Se montaron empresas de uno y otro lado de la frontera y vías férreas por las cuales pasar las mercancías varias veces al día. Las empresas se aseguraron de que los trabajos que tocaban al lado mexicano fueran los menos cualificados y más repetitivos, con poco valor agregado.

Miles de empresas invadieron la franja fronteriza y estados como Querétaro, Aguascalientes, Jalisco, Puebla, etc. Esto se vendió, por parte de los gobiernos priistas como un logro y se llegó a decir que nos iba a colocar en el primer mundo, sin embargo, después de 31 años nada de gloria hay en aquellas medidas. El proceso de industrialización se dio bajo la lógica de las necesidades imperialistas, no para solucionar los problemas fundamentales que vive la clase obrera de este país.

La gran paradoja es que el gobierno de AMLO y ahora el de Sheinbaum lejos de romper este esquema económico de subordinación, impulsaron una integración y dependencia mayor. El desarrollo de los grandes proyectos de infraestructura durante el gobierno anterior tenía ese fin, atraer a los grandes capitales estadounidenses que pudieran invertir en México. Lo que se estaba anunciando el año pasado como el “Milagro Mexicano” fue básicamente una coyuntura que el gobierno estaba aprovechando, el llamado nearshoring, un reacomodo del gran capital por la guerra comercial entre China y EEUU buscó un lugar seguro para que sus mer-





Trump con esto, pero no es muy seguro que vaya a dar marcha atrás en sus ideas de hacer “América más fuerte”. Es posible que dentro de las negociaciones para evitar aranceles y la

mercancías pudiesen entrar en el mercado estadounidense. Quien mejor aprovechó esto fue la burguesía china, principalmente las armadoras de autos eléctricos.

Desde el 2017, el año en que Trump comenzó a imponer aranceles a mercancías chinas, en su primer periodo presidencial, las inversiones del país oriental comenzaron a incrementarse en México. Del total de las inversiones chinas en México el 77% se dieron entre el 2018 al 2024. Son 1069 empresas chinas quienes registran los flujos de inversión extranjera directa. Aunque la cantidad invertida desde el 2006 al 2024 es de 2549 mdd —aún es poca en comparación con la estadounidense—, están orientadas en sectores claves, como lo es el automotriz, principalmente coches eléctricos. Además, entre instituciones educativas y ciertas instancias del gobierno se piensa que hay un subregistro de las inversiones chinas, las cuales pueden ser entre 6 y 9 veces mayores, esto porque hay mucho capital chino que no viene directo de China, sino de paraísos fiscales e incluso de EEUU —empresas que han salido de allá para plantarse aquí—.

Además de estos datos, que son muy relevantes para entender qué es lo que hay detrás de la amenaza de aranceles, debemos decir otra cosa, desde el 2000 al 2024 el valor del intercambio comercial entre China y América Latina se incrementó en 35 veces, pasando de 14 mil mdd a 500 mil mdd. China exporta a América Latina 22% del total de sus exportaciones y absorbe el 13% de las importaciones de los países latinoamericanos. Si se quita a México de la lista, el porcentaje sube exponencialmente. Solo en países como México, Centroamérica y Colombia, Estados Unidos es dominante con respecto a la comercialización. En el resto del continente es China quien domina como socio comercial.

EEUU entiende perfectamente que la batalla central en estos momentos es con China, lo ha dejado claro en varias ocasiones, esto es lo que motiva su intención por Groenlandia y su interés renovado por el Canal de Panamá, país que ya dio un giro significativo al salir de la ruta trazada por China como prioritaria, por las amenazas imperialistas de los gringos. Trump también ha dicho claramente que es por México donde entran mercancías chinas al mercado estadounidense, aprovechando el tratado comercial. Esta es la razón de la exigencia del gobierno norteamericano a revisar el T-MEC este año.

La finalidad del gobierno de Trump al imponer aranceles a México y Canadá, son dos, por un lado proteger su mercado de mercancías chinas, principalmente de automóviles eléctricos. Por otro lado, quiere forzar a las empresas norteamericanas y demás capitales extranjeros a regresar a los Estados Unidos para aumentar su capacidad industrial.

No es posible saber hasta dónde va a llegar

la revisión al T-MEC vengán fuertes exigencias como el evitar que el gobierno mexicano vete la utilización de maíz transgénico, que toda inversión a México tenga que ser aprobada por un comité binacional donde EEUU tenga poder de veto y decidir quién invierte en el país e incluso que se impongan aranceles diferenciados a algunas mercancías en específico o que el monto de estos no sea del 25 sino del 10%.

Tenemos que ir siguiendo el transcurso de las negociaciones que hay entre el imperialismo y el gobierno mexicano. El mercado mundial es el reflejo de la inutilidad de los Estados nacionales, la integración económica mundial no es errónea en sí, pero bajo el capitalismo y el dominio imperialista, esta integración sirve para mantener el control de unos pocos burgueses encima de millones y millones de seres humanos. Los comunistas no queremos una economía aislada, sino aspiramos a una federación de repúblicas socialistas de América donde puedan colaborar armoniosamente para solucionar la pobreza y cuidar el medio ambiente. Para lograr esto necesitamos terminar con el capitalismo en México, EEUU y todo el mundo.

Lo que Trump tiene en mente es una economía nacional fuerte, por eso no le interesa mucho mantener la integración económica anterior, solo si le es útil a sus planes la mantendrá. El gobierno reformista de México no tiene un plan serio para salir del atolladero, incluso sustituir importaciones dentro del capitalismo es limitado, y tomemos en cuenta que ahora México no tiene las capacidades para hacerlo.

Una política revolucionaria frente a los ataques imperialistas implicaría expropiar las empresas de capital norteamericano y nacional, y ponerlas a funcionar bajo control de los trabajadores. Este debería de ser el primer paso para una economía planificada donde la prioridad sean necesidades de la gente, al tiempo que luchamos por extender la revolución a los EEUU.

Está muy lejos de esto lo que plantea el gobierno de Claudia Sheinbaum. El Plan México estaba ofreciendo integrarse aún más a los EEUU, sustituir las exportaciones chinas por mexicanas y mantenerse cómodo bajo el ala imperialista. El problema es que ahora, para Trump este modelo ya no es funcional. Alguna otra idea tendrá que proponer el gobierno mexicano, pero siempre bajo las márgenes capitalistas.

Una posición antiimperialista y anticapitalista

La vieja izquierda nacional —reformistas de todo tipo y supuestos socialistas— tenían la demanda de terminar con el Tratado de Libre Comercio y aspiraban a regresar a los buenos tiempos del nacionalismo priista, cuando el Estado capitalista y burocrático tenía el control de empresas claves y daba trabajo a millones de trabajadores. Su principal demanda es: contra el neoliberalismo, en otras palabras, por un capitalismo nacional. Es por esto que defienden

con uñas y dientes la política del gobierno de AMLO y ahora el de Sheinbaum, que plantea un nacionalismo de palabra, aunque en términos económicos dependa de los EEUU.

Lógicamente que estos sectores cierran brecha ahora con la presidenta frente a los ataques imperialistas, pero no critican absolutamente nada sobre los errores que estos gobiernos han cometido, como por ejemplo el Plan México y su intención de aumentar la dependencia económica con los EEUU o la posibilidad de más concesiones para empresas mineras.

Nosotros los comunistas denunciamos estos ataques imperialistas y creemos que debemos de levantar una gran movilización para defendernos, incluso pasar a la ofensiva expropiando las empresas, como ya lo mencionamos. El llamado que está haciendo el gobierno de “defensa de la soberanía nacional” lo tomamos con cuidado, porque hay una diferencia entre cómo entiende un trabajador y como lo entiende este gobierno y la burguesía nacional.

Para los trabajadores defender la soberanía implica sacudirnos el yugo imperialista, nacionalización de empresas de capital gringo, agitar sobre la independencia económica y que todo ello se refleje en los niveles de vida de nuestra clase.

Para la burguesía y para este gobierno la defensa de la soberanía nacional implica un pacto entre los burgueses nacionales y todos los que apoyan este gobierno, un Frente Unido, que defienda los intereses de la burguesía nacional: darles facilidades para que inviertan, por ejemplo, que paguen menos impuestos o que el gobierno les financie sus ‘inversiones de riesgo’ sin que ellos tengan que arriesgar nada.

Pensamos que el sentimiento nacionalista de la clase obrera es progresista en el sentido que repudia el ataque imperialista, pero solo es medio camino, el restante es la necesidad de oponernos firmemente al imperialismo americano pero tomando medidas anticapitalistas: organizarnos en las empresas, fábricas maquiladoras de la frontera norte y del país para evitar un posible cierre, en caso de que los dueños quieran sacar su producción del país: organizar a la clase obrera en ambos lados de la frontera para detener las redadas de migrantes y cuidarles de ataques racistas; no debemos de pensar en una industria nacional sino internacional pero sobre bases socialistas, donde la prioridad de la producción sean las necesidades de la gente y el cuidado del medio ambiente, no el interés imperialista o de la burguesía nacional.

Debemos organizarnos y agitar contra el imperialismo y contra el capitalismo a los dos lados de la frontera, entre los trabajadores, los jóvenes y las mujeres, en defensa de nuestros derechos como lo puede ser: emigrar con libertad y seguridad, un empleo digno, salarios suficientes, sanidad pública de calidad, respeto a los derechos democráticos de las mujeres como el aborto y por los derechos de la comunidad género diversa, etc. Estas consignas son importantes para organizar a los diferentes sectores en lucha, pero quedarían inconclusas si no planteamos también la lucha contra el capital.

Te invitamos a organizarte con nosotros y luchar por un programa antiimperialista y anticapitalista contra los ataques de Trump.

Plan México: Avanza la integración a Estados Unidos

Rubén Rivera

La escandalosa llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos este 20 de enero ha puesto en escena la posibilidad de una imposición de aranceles del 25% a las exportaciones mexicanas. A ello se añade el probable cierre de la frontera sur para inmigrantes y la amenaza de una intervención directa del ejército de EE.UU. en México, con el pretexto de la lucha contra las drogas.

Sería de esperar que por parte del gobierno mexicano hubiera un plan para enfrentar el peligro económico que representa la desaparición, en los hechos, del Tratado de Libre Comercio. Sin embargo, esto no aparece en el horizonte del gobierno, por el contrario, la lógica que ha implementado es la de ofrecer más y más concesiones al imperialismo norteamericano.

Un ejemplo de ello es la autorización de la entrada de asesores militares, del grupo de fuerzas especiales del comando norte, a centros de adiestramiento de la Sedena a partir del 27 de enero de este 2025.

El peligro chino y el plan México

La principal preocupación del gobierno norteamericano es la expansión de la influencia económica de China en todo el mundo, especialmente en América, de ahí la pretensión de establecer un control sobre el canal de Panamá y Groenlandia. En este sentido el gobierno mexicano se ofrece como aliado en la batalla contra China.

Al margen de las provocaciones con las que Trump abre siempre los debates, es un hecho que su administración prepara una guerra comercial, prioritariamente contra China; siendo, de sus primeras acciones, crear un bloque proteccionista en América del norte, a la vez que seguirán ampliando su control económico sobre la cada vez más débil economía europea.

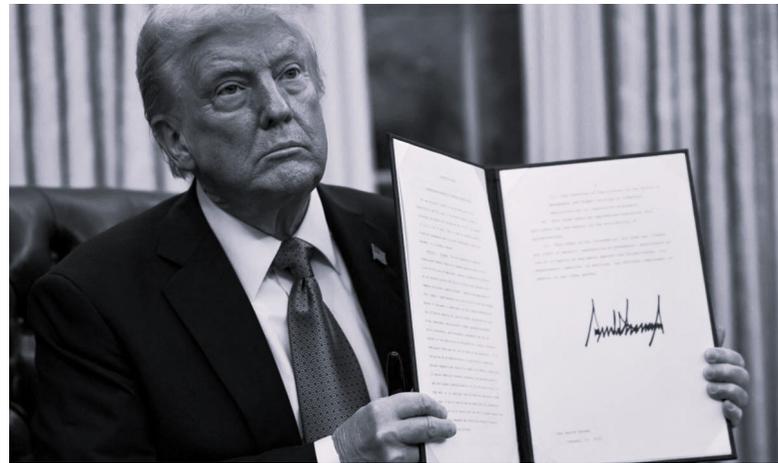
El gobierno mexicano lo sabe, por tal motivo lanzó el "Plan México", a una semana de la toma de posesión de Trump, como una oferta a los Estados Unidos para ofrecer al país parte de la estrategia para enfrentar a China, justificando de ese modo la necesidad de referendar al T-MEC.

Las metas

El día 12 de enero, en el marco de los 100 días de gobierno de Claudia Sheinbaum, se dio a conocer un

plan para llevar a México a ser la décima economía a nivel mundial. Un día después en una reunión con la iniciativa privada se dieron a conocer las metas, las cuales se pueden resumir en los siguientes puntos:

- 1.- Llevar a México a ser la décima economía mundial.
- 2.- Llevar la inversión bruta fija al 28% del PIB, actualmente es del 24.5%.
- 3.- Crear 1.5 millones de empleos nuevos de manufactura.
- 4.- Llevar al 50% de proveeduría de sectores estratégicos de origen mexicano.
- 5.- Llevar al 15% de producción de origen mexicano a sectores en torno a la industria automotriz.



- 6.- 50% de compras del gobierno de origen nacional.
- 7.- Producir vacunas nacionales.
- 8.- Reducir trámites para concretar inversiones.
- 9.- Crear 150,000 nuevos técnicos y especialistas anuales.
- 10.- Protección del ambiente
- 11.- Dotar al menos al 30% de las Pymes de créditos
- 12.- Llegar al lugar 5 en turismo.
- 13.- Disminuir la pobreza y desigualdad.

El plan es explícito respecto a sus intenciones: "una estrategia económica basada en fortalecer la integración de la región norteamericana para contrarrestar la pérdida de competitividad frente a China" (El economista, 14/01/25), insistiendo que el objetivo es reducir un 10% las exportaciones de China para toda la región norteamericana.

Los empresarios se suman

La iniciativa privada está siendo favorecida, el programa está totalmente dedicado a incentivarlos y asociarlos con el gobierno en sociedades mixtas que, para empezar, representen un monto de 55 mil millones de pesos con el propósito de que el gobierno asegure las ganancias con fondos públicos. Este,

aunque fue un esquema que el presidente López Obrador había rechazado, ahora se está glorificando.

Rápidamente Claudio X. González señaló la importancia del plan de cara a los Estados Unidos: "Es muy importante que logremos la unidad de todos los sectores ante los retos que tenemos de hacer crecer el país, que necesitan mucha inversión, por eso también el Plan México, para lograr esa inversión, necesitamos también la unidad para poder garantizar el Tratado de Libre Comercio"

Carlos Slim, Alejandro Ramírez, Rolando Vega y la Asociación de Banqueros, están jubilosos con la situación. Los riesgos serán para el Estado y los beneficios para los grandes capitalistas. Un ejemplo

• Acuerdo interbancario para incrementar el financiamiento en un mínimo del 3.5%.

De hecho, el 21 de enero se hizo público un programa de estímulos fiscales por 30 mil millones de pesos para empresas mexicanas y extranjeras que usen sus utilidades en inversiones productivas y capacitación.

La apuesta es bastante arriesgada

No hay plan B. Como hemos mencionado en otras ocasiones, el gobierno mexicano incrementó su dependencia en el comercio con los Estados Unidos del 80 al 90% entre 2018 y 2024. Y el 70% de la inversión extranjera directa es también de los Estados Unidos.

Ante las acciones y amenazas de Trump vaticinamos que el Plan México otorgará más y más concesiones, y no se llamará Plan América sólo porque aún le queda un poco de pudor nacionalista al gobierno mexicano.

Es probable que, al final y de alguna forma, la oferta mexicana encaje con las intenciones trumpistas y el tratado de libre comercio (T-MEC) se salve. No obstante, esto se hará a costa de incrementar aún más la dependencia a los Estados Unidos, lo cual en sí mismo solo representa que encadenamos el futuro de las siguientes generaciones a lo que le suceda al imperio decadente de Estados Unidos.

El país se pondrá en tensión, los empresarios estarán dispuestos a recibir todos los apoyos y beneficios que se les ofrezcan y los trabajadores serán llamados a sacrificarse una vez más, en aras de los intereses de la patria. Por tanto, temas como la semana laboral de 40 horas se quedarán para un futuro indeterminado o se implementarán dando aún más concesiones a la burguesía.

El gobierno mexicano está proponiendo la homologación de los diferentes sistemas de educación medio superior y dentro de la reforma se propone la preparación de técnicos que el Plan México requiere. En otras palabras, adaptar la mano de obra para operar máquinas de las empresas que piensan atraer, con ello reforzar que el país siga siendo maquilador.

Si los gobernantes de México han decidido entregarse a la oligarquía gringa ya es hora de que los trabajadores mexicanos establezcan lazos internacionalistas firmes con los trabajadores organizados de Norteamérica. Al final de cuentas, si nuestros destinos en el terreno de la explotación del trabajo están unidos, también lo debe ser nuestro futuro revolucionario.

de ello es la oferta de deducibilidad del 89% de los impuestos a las inversiones que participen en el plan en los primeros 5 años de su operación.

Primeros pasos

Para la implementación del Plan proponen las siguientes líneas:

Desde enero.

• Seguimiento permanente de las inversiones en 100 parques industriales.

• Vinculación de las instituciones de educación superior con el plan-decreto de relocalización que incluya simplificación y eliminación de trámites.

• Redefinición sobre qué y cuándo se puede dejar de importar, así como el medio para sustituirlo.

En febrero.

• Creación de un fondo para la banca de desarrollo para Pymes que incluya proveeduría eléctrica bajo el esquema de coparticipación de la iniciativa privada.

• Creación de mecanismos de redefinición curricular de las escuelas en función de las necesidades de distintos proyectos de infraestructura y demás.

• Decreto para la creación de zonas económicas especiales (Immex 4.0).

La opresión hacia la mujer en México y cómo derribarla

K. A. García

Claudia Sheinbaum llegó al Ejecutivo en octubre del año pasado con un respaldo popular sin precedentes. Entre las causas están la brutal aprobación del gobierno de AMLO —el pilar del proyecto que ella asume—, la carencia política de alternativas electorales y su promesa de expandir las políticas de la 4T. Y aunque uno de los mayores reproches que se dirigieron al gobierno de AMLO fueron precisamente las cuentas sin saldar en las cuestiones de género, la presidenta proyectó su triunfo en las urnas como una victoria histórica de las mujeres y prueba en sí misma del avance político y moral de la sociedad mexicana y de su partido.

Desde la revelación de su candidatura, Sheinbaum insistió en su compromiso hacia las mujeres de México y en su discurso hacia el público puso énfasis en su condición de género como un elemento que legitimaba su autoridad y su programa de gobierno. El lema de “es tiempo de mujeres” alude precisamente a ello: a su victoria como el hito que marca el resquebrajamiento de la exclusión histórica de las mujeres de este país.

“Es tiempo de mujeres”

Las condiciones de vida que atestiguan las mujeres hoy en México demuestran que los motivos que impulsaron las inmensas y combativas movilizaciones de mujeres durante 2019 no han desaparecido. Los casos de Ingrid, Fátima, Jessica y Bianca, en 2020, Debanhi, en 2022, Ana María y Déborah, en 2023, Kimberly, Bertha, Melany y Camila, en 2024, y doña Candy, en 2025, son su prueba más visible.

En términos generales, la cantidad de feminicidios tampoco se ha reducido significativamente en los últimos años: En el 2018, año en el que AMLO comenzó su mandato, se registraron 898 feminicidios en México; al año siguiente —2019— fueron 944. El año que siguió, la tendencia a la alza continuó, con 947 casos registrados. En el 2021 la estadística llegó a 981; en el 2022 la cifra tuvo una ligera baja, a 959, mientras que en el 2023 el año cerró con una baja a 832 eventos (Tapia, 2024). De hecho, el 2021 es reconocido como el año más violento hacia las mujeres en la historia (Carrasco, 2022).

Los feminicidios son la más bárbara expresión de la violencia hacia las mujeres, mas no la

única. Lastimosamente, las estadísticas señalaron que, en 2021, las violencias psicológica, económica y/o discriminación física y sexual también fueron en aumento (INEGI, 2021).

Por otro lado, si bien los avances en la dignificación del ejercicio del aborto no deben ser enteramente descalificados, lo cierto es que lejos estamos de poder decir que en México su acceso sea generalmente libre, seguro y gratuito para las mujeres trabajadoras y sus hijas (Otero, 2024). En 2023, el aborto fue despenalizado a nivel federal. Sin embargo, éste no ha sido eliminado de los códigos penales de doce estados, además de que en aquellos en los que se ha despenalizado, esto es permitido tan sólo hasta las primeras 12 semanas de gestación.

Más aún: hace tan solo unos meses, el Congreso de Aguascalientes aprobó una reforma a la constitución local, que reduce el plazo para acceder a un aborto, de 12 a 6 semanas (Consejo Nacional de Población, 2024). El gobierno federal puede condenar moralmente esta decisión, genuinamente incluso, pero la mera posibilidad de que ocurra este retroceso revela el hecho de que las reformas no son ni jamás serán una garantía definitiva para la clase trabajadora. Vemos la facilidad con la que, en el mismo sexenio en el que se han implementado reformas para concederle a la clase trabajadora los derechos que ha exigido y que ganó a través de la lucha y la negociación, estos pueden ser arrebatados.

Ante este panorama, debemos oponernos a detener o diluir nuestra lucha con tal de depositar nuestra confianza en un líder carismático que oxigena nuestras condiciones por unos meses o años. Debemos evitar confundir los logros inmediatos con pruebas de que la estructura que nos oprime está cambiando, porque en el fondo no es así. Bajo el capitalismo, los logros para la clase trabajadora son de carácter relativo, temporal y limitado, y el compromiso con los pobres, las mujeres o los niños jamás se pondrá por encima de los intereses del capital. ¿Cómo se evidencia lo anterior? Veamos.

Por la lucha organizada de mujeres como clase trabajadora

Como marxistas, no negamos la existencia de la violencia de género ni consideramos secundarias o irrelevantes las formas particulares en las que nuestras sociedades marginan, violentan y explotan a las mujeres. Esta realidad no elimina el hecho de que el yugo que nos atraviesa inescapablemente es el rol que ocupamos como personas desposeídas de los medios de producción y sujetas a merced de las ambiciones de la minoría capitalista, responsables de la economía y la política de muerte que tienen al mundo de cabeza.

El hecho de que en las últimas décadas nuestras sociedades hayan demostrado que el privilegio de estar al frente de los aparatos más poderosos no es privativo de los hombres, que hay un espacio en la mesa de la explotación para un selecto número de mujeres, demuestra lo absurdo que es cantar

victoria tan sólo porque es una presidenta aquella que negocia la vía más conveniente de satisfacer los intereses del capital nacional e internacional.

Nuestra postura no es que las mujeres no deberían ejercer roles que les permitan ser parte de la toma de decisiones de su comunidad, sino que no hay nada de revolucionario detrás de que una persona, sin importar su género o su agenda política, ocupe los mismos aparatos que el Estado burgués ha diseñado para reprimir y contenernos. Esto, además, mientras se pretende convencer a la clase trabajadora de que dichos aparatos son en realidad instrumentos de democracia e igualdad, confundiendo su entendimiento sobre el origen de su opresión y la vía para derribarla, en aras de mantener al agonizante régimen capitalista.

Las y los camaradas de la Internacional Comunista Revolucionaria nos oponemos a toda opresión y luchamos por su término, pero distinguimos la forma en la que los políticos de la clase dominante instrumentalizan esta dimensión de la opresión para promover la división de la clase trabajadora en líneas identitarias, y que pueden estancarse con luchas innecesarias y así dejar intactos los intereses de la clase que los explota (“divide y vencerás”).

La opresión de la mujer no cesará mediante reformas, pues no se origina de la maldad de individuos, sino de condiciones económicas y sociales más profundas. Si acaso, ésta puede ser temporalmente disminuida, pero mientras su fundamento económico persista, detener la lucha organizada, combativa y formada, de mujeres contra la opresión, en espera de iniciativas legales, mesas de diálogo eternas y de acuerdo con lo convincente que nos parezca la mandataria en curso, sólo alarga nuestro sufrimiento sin garantía alguna.

Se ha dicho que a los hombres no les interesa ni les interesará acabar con la opresión de la mujer porque ésta los beneficia y, por consiguiente, sólo podemos confiar en que otras mujeres sean quienes defiendan nuestros intereses. Pero nosotros no podemos confiar en que los elementos burgueses y pequeñoburgueses vayan a luchar por las reivindicaciones de las mujeres obreras, ya que en última instancia sus intereses no coinciden con los nuestros, siendo mutuamente antagónicos (ICR, 2024). Como afirmó Rosa Luxemburgo: “el género nos une, pero la clase nos separa”.

Nuestra lucha es contra el capitalismo en sí. Vencer al primer —mas no único— gran obstáculo para nuestra emancipación no puede ser logrado sino a través de la unidad obrera, de la lucha frontal y solidaria de todos los oprimidos. Por lo anterior, aislar a nuestros compañeros de clase es un despropósito gigante. Y más aún, hay que entender que la atomización y el aislamiento de los miembros de la clase trabajadora por líneas identitarias ha sido una estrategia históricamente promovida por el establishment para debilitar la lucha por nuestra liberación; por siglos, las minorías privilegiadas han incentivado la segmentación y confrontación del proletariado, dibujando en la conciencia de la gente a un enemigo interno que amenaza con privarlos de sus derechos o libertades.

Es a entendidas de dónde se concentra nuestra opresión y contra qué fuerzas debemos luchar para desintegrarla que las comunistas vemos quiénes son nuestros aliados: todo aquel que esté dispuesto a luchar decididamente contra este régimen que nos exprime hasta los huesos y nos escupe cuando no podemos darle más, a través de un aparato revolucionario de masas. Y luego, cuando el poder esté en manos de la mayoría, que trabajen junto a nosotras para construir una sociedad en la que nuestra opresión no tenga cabida.



Las madres rastreadoras ante la violencia capitalista en México

Mauricio Medina

En la última década se ha incrementado la formación de grupos organizados de la clase obrera y campesina en la búsqueda de sus familiares desaparecidos, producto de la sostenida violencia capitalista y la bancarrota en la estrategia de seguridad por parte del Estado burgués mexicano. Armados de picos, palas y lo mínimamente indispensable para las extenuantes jornadas de búsqueda, las madres rastreadoras realizan tareas de localización de fosas clandestinas y cuerpos desaparecidos en estados como Sinaloa, Sonora, Guerrero, Veracruz, Tamaulipas, Nuevo León, Jalisco, Michoacán y prácticamente el resto del país (incluso en estados relativamente seguros como Yucatán, que suma más de 300 desaparecidos).

La organización del proletariado para hacer frente a la crisis de desaparecidos en todo el país es el reflejo de la incapacidad de las clases dominantes por resolver de fondo el problema, pues no pretenden atacar de raíz la agonía del sistema actual. Como señaló Lenin: el capitalismo es siempre un horror sin fin.

Las desapariciones forzadas en México

Según datos de 2024 del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas, en México se han sumado 116,294 personas desaparecidas. Cerca del 90% de las desapariciones forzadas (99,748 para ser exactos) se han dado a partir del inicio de la guerra contra el narco en 2006 hasta la actualidad debido a los conflictos territoriales con el narcotráfico, la trata de personas para agrandar las filas de grupos delictivos, el tráfico de drogas o comercio sexual, persecución política y levantamientos por parte del Estado.

El monstruo de las desapariciones tiene muchos rostros. Uno de ellos se encuentra en el ineficiente aparato judicial de la maquinaria estatal burguesa. La burocracia se presenta desde los elementos policiales y judiciales que no atienden en tiempo ni en forma los casos de desapariciones que llegan a ser denunciados. Tan grave son las contradicciones de este sistema que el 99% de los casos del delito de desaparición de personas quedan impunes. La incompetencia se visibiliza también en la emisión de solo 36 miserables sentencias en 2022 de los 100 mil casos de personas desaparecidas sumados. Por si fuera poco, la crisis se extiende también al sistema forense: Para 2023 cerca de 50 mil restos humanos se encontraban sin identificar.

En pocas palabras: Las autoridades han resultado incompetentes para atender la violencia que cosecha muertos, tampoco ha ayudado en su búsqueda ni identificación, ni mucho menos ha puesto el sistema judicial en favor de la clase trabajadora.



A causa de las exigencias de los familiares de personas desaparecidas, en 2018 se publicó la Ley General en Materia de Desaparición Forzada de Personas. Empero, a pesar del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas y las Comisiones de Búsqueda a nivel estatal (que demuestra la capacidad de infraestructura del Estado para atender el problema) los datos antes presentados indican que en realidad poco se ha hecho.

Mientras la burguesía esté en el poder, poco se logrará, incluso si se trata del gobierno más reformista. El gobierno de la 4T quiso maquillar en 2023 las cifras de personas desaparecidas se-



ñalando que únicamente 12,377 estaban confirmadas, y solo ante la protesta de las familias, se ratificó la cifra a 92,332 personas (todavía baja, pues cada desaparecido/a cuenta).

AMLO en su sexenio apostó por la militarización como estrategia de seguridad, dándole la espalda a las familias de los 100 mil desaparecidos (incluyendo los 43 compañeros de Ayotzinapa) en favor del Ejército mexicano. Ahora, Sheinbaum ha cedido a las exigencias de Trump desplegando 10 mil elementos de la Guardia Nacional en la frontera norte haciendo el trabajo sucio anti-migratorio de EE. UU.

Esto demuestra, por un lado, la hipocresía del gobierno de la 4T en el papel que realmente juega la GN. Por otro, la exactitud de la teoría marxista del Estado al señalar que el brazo armado del Estado actual sirve a los intereses de la burguesía nacional o internacional, no para resolver los problemas del proletariado y el campesinado.

Las madres rastreadoras frente a la crisis

«¡Gobierno, no nos reprimas, déjanos buscar!» ha sido una de las consignas de las madres rastreadoras y colectivos de búsqueda que se han organizado para exigir al Estado mexicano tomar responsabilidad ante la falta de respuesta.

No solo ha sido la exigencia de estrategias estructurales para que no existan más desaparecidos, también el mejoramiento de los mecanismos actuales que faciliten la búsqueda de personas en el país. El colectivo “Una luz en el camino” en CDMX se ha encontrado con la falta de compromiso por parte de la Fiscalía, la jefatura de Gobierno y debilidades en la Comisión de Búsqueda de la capital. Similar situación se extiende en el país, incluso con casos de represión por parte de las autoridades, por ejemplo, en Hermosillo. La forma más indig-

nante del nulo apoyo es la incapacidad de brindarles protección dentro y fuera de las labores de búsqueda: en 2022 cinco madres buscadoras fueron asesinadas.

Históricamente, el potencial revolucionario del proletariado se evidencia en la capacidad de organizarse ante las crisis de la sociedad capitalista. En México las mujeres de la clase trabajadora han mostrado el espíritu revolucionario en reiteradas ocasiones. En Baja California Sur, los trabajos de las madres rastreadoras en 2024 llevaron a la localización de 50 osamentas humanas en fosas clandestinas. En Jalisco, encontraron una finca con dos hornos crematorios, siete fosas clandestinas y un saldo de 27 bolsas de restos humanos para ser identificados. A lo largo de los distintos estados del país se han formado más de 60 colectivos que se agrupan en el Movimiento por nuestros desaparecidos en México. Es innegable reconocer el papel de la clase trabajadora unida para atender la crisis de desapariciones en el país.

¡Ante la violencia capitalista, revolución comunista!

Queda en evidencia la incapacidad para resolver los problemas del capitalismo dentro de los límites del mismo sistema. El primer piso de la 4T falló en atender la crisis de desaparecidos y el gobierno de Sheinbaum se encontrará con las mismas limitantes. Con esto dicho, tampoco estamos de lado de la estúpida burguesía reaccionaria que considera que el intervencionismo imperialista resolverá los problemas del narcotráfico. Nosotros señalamos que la única salida revolucionaria será a través del poder organizado de la clase trabajadora.

Mientras estemos en una sociedad de clases de explotados y explotadores, nos seguiremos encontrando con el horror de la violencia. Ante ello, los métodos de la lucha obrera serán fundamentales para derrocar el sistema actual y prosperar hacia un mejor mundo.

Para atender la crisis de desaparecidos en el país, debemos dismantlar el poder del narcotráfico empezando con la expropiación de sus riquezas para la clase obrera; formar comités de seguridad con el pueblo armado; organización estudiantil, obrera y campesina en la búsqueda de fosas clandestinas, con la colaboración de profesionales forenses y la infraestructura del Estado en nuestras manos.

Pero lo fundamental para acabar con los problemas de la violencia capitalista será la organización del proletariado para la construcción del Partido Revolucionario, con la tarea de llevar hasta sus últimas consecuencias la lucha contra la burguesía para formar un Estado obrero democrático capaz de atender los problemas e intereses de nuestra clase.

Dentro del socialismo tendremos una ardua tarea: sanar y reconstruir lo que nos han quitado, pero esto será finalmente una realidad dentro de la sociedad socialista, no solo una vaga esperanza dentro del capitalismo agonizante. La lucha para acabar con la violencia solo será posible con una lucha abierta contra el capitalismo. Como proletarios, no tenemos nada que perder, más que nuestras propias cadenas.

Sobre el Imperialismo de Lenin y la lucha antiimperialista de los comunistas

**Diego Aguilar "Otzi" y
Gerardo "Mapache" Galeote**

Como en cada sesión del Grupo de Base Lenin, tenemos la parte de discusión política donde se pide a los camaradas que leamos sobre determinado tema para su posterior debate, en este caso fue la primera parte, que consta de los primeros cinco capítulos, del clásico marxista Imperialismo: fase superior del capitalismo de V.I. Lenin. Los camaradas Otzi y Mapache comentaron:

Con limitados medios y con los datos disponibles sobre la industria, Lenin hace un excelente análisis sobre el desarrollo del capital hacia su forma monopolista, cuya producción se transforma en una concentración de capitales (impulsado por la competencia) y su consecuente fusión con los bancos para la constitución del capital financiero en beneficio de los Estados para resolver sus contradicciones. Como señaló Marx en el Libro II de El Capital, "bajo el impulso de la anarquía de la competencia las crisis son inevitables y necesarias para nivelar la producción", tras el desarrollo del monopolio en el mundo, estas contradicciones se intensifican a nivel internacional en la política expan-

sionista de la búsqueda de nuevos mercados y a lo financiero desatando nuevas crisis.

El capítulo 1 del texto de Lenin es un estudio sobre la producción, sobre el poderío y dominación de una empresa sobre otra, objeto que se mantiene a día de hoy y a una escala aún más drástica. Puedo hablar de que en Japón, las empresas más grandes son 4 o 5 y producen lo que podría ser el PIB de un país completo, habiendo mil y una empresas en el territorio nipón. Con este tema que parece lejano a la nación a primera vista, podemos empezar a ver similitudes con la naturaleza imperialista y de dominación del capital, naturaleza que pasa de empresas a países. Este imperialismo económico se nota, incluso, en los propios países dentro de su territorio, es común por lo menos hoy en día, y sigo tomando a Lenin aún en primer capítulo cuando habla de la industria hullaera en Westfalia, que una región dentro de un mismo país esté bajo el poder desigual de alguna otra región. Hoy en día, Gelsenkirchen en Alemania está dominada por otras regiones e incluso otros países en su producción.

El imperialismo enfrenta unos a otros, gente contra gente, proletario contra proletario. No quiero

hacer un análisis de cada capítulo, sin embargo el libro se presta para exactamente esto. El capítulo dos habla de los bancos y su rol dentro de la economía capitalista y de su también papel en la opresión y desigualdad económica, habla de los consorcios y, por ponerlo de alguna forma, colaboraciones que hacen entre bancos, entre más poderosos con menos, y principalmente entre los bancos más importantes; entonces, esto nos resuena un poco, o nos debería de resonar en la escala global política y social.

Lenin hace un increíble análisis económico, simplificado y de fácil entendimiento, que nos permite ver fácilmente lo abusivo que es el capitalismo, y cómo es que solo beneficia a los burgueses. En el resto de su obra, explica aún a más profundidad cómo es que el capitalismo destruye y obliga a que seas una "rémora" en relación a un gran pez, gran pez que destruye tu sistema, te quita las oportunidades y provoca las situaciones para que solo seas una rémora.

En el capítulo 5, nos presenta finalmente cómo estos grandes consorcios, monopólicos y las "esferas de influencia" crean carteles internacionales, provocando que los ricos se vuelvan más ricos, explotando a



los pobres, y dejándolos más pobres. Vemos además, cómo las empresas son dueñas del mundo y por ende, dueñas de los trabajadores. Lenin bien menciona a General Electric y la AEG como ejemplos que siguen vivos actualmente de este fenómeno. Cierro con una cita del capítulo 4: "El capitalismo es la producción de mercancías en el grado más elevado de desarrollo, cuando la propia fuerza de trabajo se convierte en mercancía" "el desarrollo desigual y espasmódico de las distintas empresas, ramas industriales y países es inevitable bajo el sistema capitalista".

Construyendo la OCR

Comunistas contra la masacre del pueblo palestino

M.A. Calleja M.

El pasado sábado 25 de enero la OCR llevó a cabo la charla "Contra la Masacre Imperialista en Palestina, ¿qué debemos hacer los comunistas?" en el Museo Casa de la Memoria Indómita a las 15 hrs. El ponente fue el camarada Rafael Zavala, uno de los cuadros políticos de nuestra organización. Tuvimos una amplia asistencia, sobrepasando la capacidad de la sala que nos prestó el museo. Además de la charla, contamos con venta de fondo de lucha: libros y cuadernillos de nuestra editorial, el centro de estudios socialistas Carlos Marx, además del periódico número 8 de Revolución Comunista centrado en la campaña contra la guerra.

En la charla se comenzó con un recorrido por el grotesco gasto militar y bélico que las grandes potencias imperialistas han desembolsado tan solo el año pasado. Recursos

que sin problema alguno solucionarían tantos de los principales problemas mundiales: hambre, educación, cambio climático, etc. Además, se presentó un panorama completo del genocidio en contra del pueblo palestino, centrando un análisis concreto a las condiciones materiales que sustentan la masacre. A pesar del reciente alto al fuego, el Estado sionista de Israel deja claro que no tiene la menor intención de detener el genocidio, esto es solo una bocanada desesperada de aire para el pueblo palestino en medio del lodo y la sangre, el cual no parte de un proceso de paz burguesa, sino de las propias contradicciones del Estado de Israel, que no solo tiene jefes directos en Washington (los cuales han puesto el lema "América primero"), sino que también tiene una polarización interna entre los ultrasionistas y los sectores más proletarios que buscan terminar con su propia aristocracia gobernante. Este análisis nos deja bien claro que no es



posible llegar a una solución pacífica dentro del marco del capitalismo imperialista que azota al mundo con una fuerza brutal. Para terminar con esta masacre, es necesario terminar con la rapiña imperialista, con la matanza y el despojo: La revolución comunista es la respuesta.

Es importante tener en claro como comunistas que estas actividades de lucha organizada nos per-

miten llegar a nuestros objetivos de crecimiento, logrando conectar con los elementos más avanzados de la clase obrera. Esa es la tarea de los comunistas aquí y en el mundo, Palestina no ha triunfado pese al alto al fuego, sigue siendo oprimida y lo seguirá siendo de una manera más brutal. La única forma de liberarla es destruir en mil pedazos el apoyo internacional que tiene el Estado sionista de Israel, es decir, debemos destruir a las burguesías de todos los países, que utilizan la enorme maquinaria de las fuerzas productivas y los recursos naturales para la masacre y destrucción sin precedente, en lugar del progreso humano. No necesitamos ir a Medio Oriente para luchar, el enemigo está en casa y solo lo podremos vencer con una organización sólida.

**¡Abajo con la guerra imperialista!
¡Paz entre pueblos,
guerra entre clases!
¡Únete a la organización
Comunista Revolucionaria!**

La presidencia de Trump: enormes turbulencias en todo el mundo

Jorge Martín

La siguiente es una pequeña parte de una introducción sobre perspectivas mundiales, pronunciada el martes 28 de enero en la reunión del Comité Ejecutivo Internacional de la Internacional Comunista Revolucionaria.

Solo ha pasado una semana desde que Trump llegó al poder. Hemos visto, solo desde el punto de vista de las acciones de Trump, el alto el fuego en Gaza, la amenaza de acción militar contra Dinamarca, miembro de la OTAN y aliado de EEUU, y Panamá. La idea de que Canadá debería convertirse en el estado número 51 de EEUU, es decir, la anexión de un país de la OTAN al norte de la frontera.

Y esto es solo por mencionar algunas cosas. Lo que realmente podemos ver es una enorme aceleración del ritmo de los acontecimientos en las relaciones mundiales, la economía y la política. Y, obviamente, esto también tiene un impacto en la conciencia.

Por supuesto, Trump no es la causa de todo esto. Sin duda, es un síntoma de procesos más profundos que están teniendo lugar, pero al mismo tiempo, es un factor que acelera enormemente los acontecimientos. De eso no hay duda.

Debido al estilo de Trump, se puede pensar que es todo palabrería. O que es solo la salva inicial en las negociaciones. Pero no estamos hablando de un influencer en las redes sociales. Se trata del presidente de los Estados Unidos de América, la potencia imperialista más importante y poderosa de la tierra. Y cuando dice algo, puede que sea un poco extravagante en la forma en que lo dice, pero hay que prestarle atención.

Un comentarista burgués citado en el New York Times dijo que «no hay que tomar a Trump literalmente, pero hay que tomarlo en serio».

Por si todo esto fuera poco, ayer tuvimos el enfrentamiento de Trump con Colombia. Fue un enfrentamiento de corta duración, pero creo que es muy revelador. El presidente de Colombia, Petro, protestó y declaró que no permitiría que dos aviones militares estadounidenses que transportaban migrantes colombianos aterrizaran en el país. Al parecer, uno de los aviones ya estaba en el aire. ¿Qué pasó después? Trump publicó un mensaje en las redes sociales diciendo que «el presidente socialista de Colombia, que ya es muy impopular entre su propio pueblo», había decidido rechazar estos aviones y que, por lo tanto, iba a introducir aranceles del 25 % sobre todos los productos colombianos, con efecto inmediato.

Hizo otras amenazas. Pero en realidad no eran sólo amenazas. Empezó a cumplirlas inmediatamente. Al día siguiente, unas 1500 personas tenían citas para solicitar visados en la embajada de Estados Unidos en Bogotá. Se les envió un mensaje diciendo que todas las citas habían sido canceladas.

Petro respondió entonces que eso era inaceptable y que Colombia estaba imponiendo aranceles recíprocos a todas las importaciones estadounidenses. Además, decidió publicar un post muy largo en las redes sociales. No sé si lo habéis visto. Dijo todo tipo de cosas. Hizo referencia a la tradición de Sacco y Vanzetti [anarquistas italianos ejecutados infamemente en EEUU], llamó a Trump «esclavista blancos» y dijo que no le estrecharía la mano.

Sin embargo, al final del día, Petro se vio obligado a dar marcha atrás en todo y Trump publicó otro mensaje en las redes sociales diciendo que le había dado una lección y que «Estados Unidos vuelve a ser respetado».

Chas Freeman, ex embajador de Estados Unidos, hizo un comentario interesante sobre Trump. Dijo que es un hombre de negocios. No conoce ni le importan las normas de la diplomacia y las relaciones internacionales entre países, las formalidades y el protocolo, todo eso. Y añadió que no es un hombre de negocios cualquiera. Su experiencia es en el sector inmobiliario de Nueva York. Ese es un sector en el que no hay reglas éticas de ningún tipo. Todo se basa en la intimidación y las traiciones, señaló.

Definitivamente ese parece ser el estilo de Trump. Y ahora es el presidente de los Estados Unidos. Por supuesto que esto tiene un impacto. Obviamente, hay un fuerte elemento de esto en sus acciones que a veces pueden parecer impredecibles. Pero, por supuesto, aunque parezca una locura, hay un método en la misma. Y es por eso que necesitamos discutir lo que hay detrás de todo esto.

La guerra de Trump contra el aparato estatal

Trump tiene un control total, o digamos un control abrumador, sobre el Partido Republicano, mucho más que en 2016.

Sin duda, tiene mucho más poder político y está mucho menos dispuesto a hacer concesiones o a permitir que otras personas dicten sus políticas. Solo hay que ver algunas de las otras medidas que ha tomado esta última semana.

El miércoles, los funcionarios del Consejo de Seguridad Nacional fueron enviados a casa, algunos con permiso, otros suspendidos. Se trata de personas que asesoran al gobierno en cuestiones como Irán, Corea del Norte, Ucrania, Oriente Medio en general y muchas otras cosas.

Y luego, el lunes, el presidente Trump firmó una orden ejecutiva, suspendiendo toda la ayuda exterior durante 90 días, a la espera de una revisión completa. Se ha suspendido toda la ayuda exterior y se ha dicho a las personas que trabajan en ONGs de todo el mundo: «no gasten ni un solo centavo a partir de ahora hasta nuevo aviso». En Ucrania cundió el pánico sobre si esto afectaba o no a la ayuda militar. Hubo idas y venidas toda la semana al respecto. En todos estos casos, Trump dijo que estas medidas eran para asegurarse de que todos están en línea con sus políticas.

Está en guerra con el sistema y con lo que él percibe como «el estado profundo». Esto no significa necesariamente que vaya a ganar en todas las ocasiones, porque el estado capitalista es muy poderoso. Independientemente del resultado, está claro que está en guerra con él y que ha decidido impulsar su agenda, por todos los medios necesarios.

A lo que nos enfrentamos es a un cambio decisivo en la situación mundial, que tiene varias implicaciones importantes.

La propia elección de Trump, que fue hace solo dos meses, ¡parece ahora que fue hace mucho tiempo!, fue un cambio importante en sí misma. La clase dirigente estadounidense y el establishment de EEUU utilizaron todos los trucos de su arsenal para evitar que ganara esas elecciones. Sin embargo, ganó. Y ganó de forma muy convincente.

¿Qué significa eso? Hemos visto a los liberales, a los medios de comunicación y a la llamada izquierda levantar un clamor diciendo que la elección de Trump representa «un giro a la derecha» en Estados Unidos, y que es parte de un giro general a la derecha en la política mundial.

Pero esto no explica nada. Porque si aceptas este argumento, ¿qué estás diciendo? ¿Que Biden era de izquierdas? Esa es la implicación. Veamos la política exterior. Trump era el «candidato de la paz», mientras que Biden era el candidato belicista. Esa cuestión influyó en el resultado de las elecciones, sobre todo en varios distritos con un alto porcentaje de votantes musulmanes y árabes.

Por supuesto, hay elementos reaccionarios que empujaron el voto de Trump. Pero, en sí mismos, no explican su victoria. Por ejemplo, hubo un gran número de estados en los que Trump ganó o aumentó significativamente su voto y que al mismo tiempo votaron a favor de iniciativas legislativas para consagrar los derechos al aborto en la legislación estatal.

Entre ellos se encontraba Florida, donde el voto a favor del aborto obtuvo un resultado superior al de Harris, aunque no alcanzó el umbral requerido.

Lo que hemos explicado, y creo que es completamente correcto, es que la razón principal de la victoria de Trump, la conclusión principal que debemos sacar, es que fue capaz de captar, conectar y canalizar ese sentimiento antisistema tan arraigado y generalizado que existe en Estados Unidos.

El mismo estado de ánimo existe también en muchos otros países capitalistas avanzados. Se expresa de muchas maneras diferentes. Otro indicio de esto, que fue muy llamativo, fue la reacción al asesinato del director ejecutivo de United Healthcare por parte de Luigi Mangione. El asesinato en sí fue significativo, pero aún más lo fue la reacción del público ante el asesinato, que fue de comprensión y simpatía; no por el director general, sino por Mangione.

Mangione se ha convertido en una especie de héroe popular. Esa reacción no solo se dio entre personas que se consideran de izquierdas, sino también entre muchas personas que se consideran conservadoras y republicanas, incluidos muchos partidarios de Trump. Esa es la cuestión significativa.

Este es un fenómeno muy peculiar, ¿no? Trump está aprovechando la ola de descontento contra el sistema. Hay una crisis de legitimidad de todas las instituciones burguesas. Hay un enfado contra las grandes empresas, contra políticos de todo tipo, contra el Estado, etc. Pero él mismo es multimillonario, y todo el mundo sabe que lo es. Y se rodea de multimillonarios.



Este es un reflejo profundamente confuso de ese estado de ánimo. Pero ciertamente es un reflejo de ello. Y la razón también está clara, tanto en Estados Unidos como en Europa hemos visto la completa bancarrota y el fracaso de la izquierda, que ha sido totalmente incapaz de capitalizar tal estado de ánimo.

Venimos de un período en el que las figuras y los partidos antisistema de izquierdas estaban en auge en toda Europa y América tras la crisis de 2008 y los movimientos masivos contra la austeridad de 2011. Podemos, Syriza, Mélenchon, Corbyn, Sanders: todos fracasaron por completo. De una u otra forma se demostró en la práctica las limitaciones y el fracaso de sus ideas reformistas.

El ejemplo más extremo fue el gobierno de Syriza en 2015, pero también el respaldo de

Bernie Sanders a Clinton en 2016. Capitularon despejando el camino para gente como Trump.

Relaciones mundiales

¿Qué va a hacer Trump? Ni siMARquiera creo que lo sepa él mismo.

En su discurso de investidura dijo: «Vamos a hacer cosas que sorprenderán a la gente». Y la gente está ciertamente conmocionada. Al menos yo lo estoy.

El presidente del Atlantic Council, un think tank de derechas, Fred Kempe, dijo que Trump «es tanto el producto como el proveedor» de una nueva era que se caracterizará por «más intervención gubernamental, menos causa común, más mercantilismo, menos libre comercio y más fanfarronería de gran potencia».

Obviamente, las personalidades juegan un papel importante en la historia. El materialismo histórico no está en contradicción con eso, al contrario.

Al mismo tiempo, Trump es también el reflejo, la personificación, de tendencias más profundas en las relaciones mundiales, la política mundial y la crisis del capitalismo que debemos explicar.

Hemos explicado estas tendencias subyacentes en el último documento de perspectivas mundiales en 2023, en el manifiesto de la ICR y en los artículos y debates que hemos mantenido sobre las perspectivas mundiales y las relaciones mundiales. Hemos reconocido que la situación mundial está dominada por:

a) el declive relativo del imperialismo estadounidense.

b) el auge de nuevas potencias imperialistas jóvenes y dinámicas, como China, que también están llegando a sus límites hasta cierto punto. También se incluye en esta categoría Rusia, de una manera diferente y relativa.

c) el hecho de que este enfrentamiento permite a una serie de potencias de rango medio actuar de manera más independiente, equilibrando un bloque contra el otro, lo que se puede ver en muchos ejemplos diferentes, como Turquía, Arabia Saudí, India y otros.

Hemos hablado del declive relativo del imperialismo estadounidense y del ascenso de China, que desafía al primero por la hegemonía mundial. Pero hay otra tendencia adicional a la que no hemos prestado tanta atención, una que ahora se coloca en el centro de la ecuación, que es la crisis prolongada del capitalismo europeo.

Creo que este marco general nos permite explicar el significado de la política exterior de Trump.

Hay algunas diferencias importantes entre su política exterior y la de Biden. La política exterior de Biden se basaba en la negativa a aceptar las limitaciones del poder estadounidense y, como resultado de ello, en continuar de manera absurda y peligrosa con el intento de mantener la dominación estadounidense sobre todo el mundo.

Esa dominación existió durante casi 30 años después del colapso de la Unión Soviética, pero ya no existe.

Puede verse una manifestación de esto en la guerra de Ucrania. La idea era que EEUU iba a derrotar a Rusia y debilitarla hasta el punto de que nunca más sería capaz de invadir otro país, desafiando la voluntad de Washington. Biden hizo un famoso viaje a Polonia al principio de la guerra cuando dijo que el objetivo de la guerra en Ucrania era un cambio de régimen en Moscú.

Tenemos una posición similar en Oriente Medio, donde Biden efectivamente dio un cheque en blanco a Netanyahu con todas las consecuencias que eso conllevaba. Aunque algunas de esas consecuencias no eran necesariamente las mejores para los intereses de Estados Unidos en la región.

Por el contrario, la política de Trump parece ser que Estados Unidos necesita defender solamente sus intereses de seguridad nacional. Estados Unidos tiene su propia esfera de influencia, que se encuentra principalmente en su vecindad, en América del Norte. Estados Unidos debería fortalecer su posición allí, en lugar de gastar mucho dinero y hombres en guerras en lugares lejanos que no le interesan.

Así, en la rueda de prensa previa a su investidura, habló de Groenlandia, el Canal de Panamá, Canadá y México.

Como parte de este plan para fortalecer a EEUU y concentrarse en sus intereses inmediatos de seguridad nacional, quiere poner fin a la guerra en Oriente Medio y a la guerra en Ucrania. Eso también podría, tal vez, atraer a Rusia y separarla de China.

Tal política, piensa Trump, permitiría entonces a EEUU concentrarse en la principal amenaza a su dominación mundial, que es China. Hay que admitir que, desde el punto de vista de los intereses generales de la clase dirigente estadounidense, esto tiene mucho más sentido que la política descabellada de Biden.

Trump ha dicho que la guerra de Ucrania nunca debería haber comenzado. También ha dicho que Zelensky nunca debería haber ido a la guerra, ya que los rusos tienen muchos más tanques que Ucrania. Se puede deducir el pensamiento de Trump: «no se busca pelea con un enemigo mucho más grande». Su enfoque consiste en reconocer la fuerza relativa de cada potencia.

Trump ha hecho declaraciones en la línea que la guerra en Ucrania nunca debería haber comenzado, que es el resultado de las provocaciones de la OTAN contra Rusia, y que puede entender que Rusia tenga intereses de seguridad nacional en Ucrania.

Dan Caldwell, un asesor del equipo de transición del Pentágono de Trump, lo expresa en términos de la necesidad de que Estados Unidos reconozca que hay cosas que puede hacer y cosas que no.

«Creo que Estados Unidos debería esforzarse por seguir siendo el país más poderoso del mundo. Pero, en mi opinión, eso es diferente de intentar alcanzar la primacía. En mi opinión, intentar ser la potencia dominante es diferente de intentar ser el país más poderoso... No estoy defendiendo, aceptando ni apoyando el declive estadounidense. Estoy defendiendo lo contrario, que tenemos que hacer cosas para revertir el declive estadounidense. Y creo que nuestra búsqueda de la primacía nos ha debilitado en última instancia como país».

Es un punto de vista bastante interesante y nos da una idea del enfoque de Trump en materia de política exterior. Esto tiene ciertas implicaciones. Es un reconocimiento de que Estados Unidos tiene sus propios intereses de seguridad nacional y esferas de influencia. Pero de ello se deduce que otras potencias también tienen las suyas y que es necesario llegar a algún tipo de negociación y acuerdo entre ellas.

Esto se expresa en el dicho de Trump de «paz a través de la fuerza». Eso nos acercaría a la situación mundial que existía antes de la Primera Guerra Mundial, con diferentes potencias luchando por repartirse el mundo. Eso tiene implicaciones muy importantes, no solo para Ucrania, de la que Trump quiere desenredarse, sino también, diría yo, para la posición de Taiwán.

La pregunta obvia que surge es: ¿es de interés nacional de EEUU defender a Taiwán de China? Ya en julio del año pasado, Trump dijo que «Taiwán está a 9.500 millas. Está a 68 millas de China... y nos está costando mucho dinero» a cambio de nada.

Desde el punto de vista de Trump, sí, China es el principal rival de EEUU en el mundo. De eso no hay duda. Pero eso no significa que EEUU deba comprometerse a ir a la guerra con China por Taiwán.

¿Qué conclusión va a sacar Xi Jinping de la derrota de la OTAN en la guerra de Ucrania? Va a sacar la conclusión obvia de que el poder de EEUU tiene límites definidos.

Por supuesto, hay diferentes opiniones, incluso dentro del bando de Trump, sobre China. Algunos la ven principalmente como un rival económico, otros consideran que ya se ha convertido en un adversario militar.

Estos son algunos de los aspectos que determinan la política exterior de Trump, así como el hecho de que es ante todo un hombre de negocios y, por lo tanto, está mucho más interesado en utilizar medios económicos que militares. Esto es lo que vimos en el enfrentamiento con Colombia. No amenazó con enviar a los marines ni con organizar un golpe militar, sino que amenazó con aplicar sanciones económicas a través de aranceles. Utilizó el poder económico de Estados Unidos frente a Colombia para lograr sus objetivos.

Fue un caso similar con Dinamarca acerca de Groenlandia. Sí, dijo, no descartaba la acción militar, pero toda la cuestión se planteaba en términos de una compra de Groenlandia y amenazó a Dinamarca con aranceles de represalia.

Trump está al frente de la potencia imperialista más fuerte del mundo y su política sigue siendo imperialista, pero es una política que, a diferencia de la de Biden, se basa en cierto grado de reconocimiento de que Estados Unidos no es la única potencia mundial y que su poder tiene ciertos límites.

Lee las tres partes de la introducción al debate del CEI de la ICR de perspectivas mundiales en marxismo.mx

La lucha en Prepa 2 y Prepa 6: La necesidad de la lucha por comedores comunitarios

Comisión Estudiantil - OCR

La discusión sobre la implementación de comedores comunitarios o becas de alimentación para la comunidad estudiantil en los niveles media superior y superior no es nueva, lleva décadas existiendo en el movimiento estudiantil. En especial en el bachiller UNAM, es un punto común dentro de los pliegos petitorios, junto con demandas por transparencia y contra el porrismo. Sin embargo, históricamente también es el primer punto que la administración pasa por alto una vez se llegan a acuerdos con el movimiento.

Es bajo esa premisa que enfatizamos la situación actual. El pasado mes de enero, en la Escuela Nacional Preparatoria 2 “Erasmus Castellanos Quinto” se rompió con esta tradición. Esto ocurre como resultado de casi un mes de protesta por obtener becas alimenticias y un comedor parcialmente subsidiado por el plantel.

Para dar un poco más de contexto, a inicios de mes el CEOP2 (Comité Organizado de Estudiantes Prepa 2) tuvo una serie de charlas con la dirección del plantel, proponiendo un plan para lograr que el propio plantel pudiera llevar a cabo las demandas de becas alimenticias para al menos 100 estudiantes de bajos recursos, o alguna alternativa. Está demanda ya tenía 2 años de agitación, sin embargo, la administración del plantel solo les daba largas, excusándose que se tendría que apoyar a una empresa privada o falta de presupuesto, razón por la que la propia comunidad estudiantil se cansó y se decidió a intervenir.

Tras la charla, el colectivo convocaría una asamblea el 8 de enero con la comunidad en la que se acordaría un paro. A pesar de los inten-

tos de los directivos para evitarlo (con el uso de porros y la policía) se lograron tomar las instalaciones. Tras esto, el plantel se quedó bajo el control y cuidado del colectivo. Durante este período se llevaron a cabo otras dos asambleas con la dirección, de las cuales no se logró nada porque la dirección solo amenazó a la comunidad que asistió a estas. A raíz de esto, la toma de las instalaciones se prolongó llevando a otra mesa de diálogo el día lunes 13 de enero en la cual ya no sólo se discutía el primer pliego sino otro hecho a raíz de más demandas planteadas por la comunidad.

En esta mesa, como en las anteriores, las resoluciones fueron pocas y por ello se le planteó a la comunidad la posibilidad de mantener el paro, cosa que fue votada por una mayoría positiva. Fue gracias a la negativa constante por parte de las autoridades que se llegó, nuevamente, a una asamblea el 20 de enero en la que las autoridades universitarias, de manera hostil, rechazaron toda posibilidad de acuerdos concretos con la comunidad.

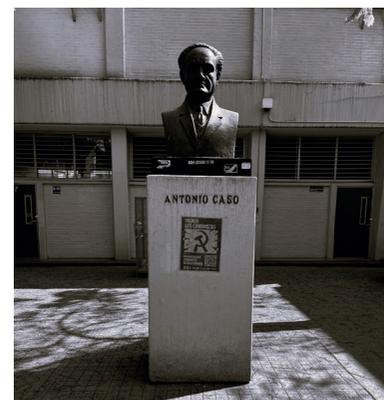
Es bajo ese contexto que, el día 23 de enero, la asamblea estudiantil de prepa 2 optó por cortar las vialidades de Río Churubusco, exigiendo tanto a las autoridades universitarias como a las capitalinas atender sus demandas. Tras esto, las autoridades capitalinas accedieron a la mesa y tras el diálogo se comprometieron a llevar a cabo la demanda de un comedor estudiantil en caso de que las autoridades de la escuela (que no se presentaron) estén de acuerdo con su ubicación dentro del plantel, o comunitario en caso de que se nieguen a dar un espacio de la preparatoria.

Esta es una buena señal para el movimiento estudiantil en la UNAM, hasta ahora nunca se había

dado una respuesta positiva a esta demanda, que es muy necesaria para la comunidad. Sin embargo, sin un movimiento que esté dispuesto a llevar esto a sus últimas consecuencias, el naciente movimiento podría estancarse y cometer los mismos errores que en el pasado.

Por otro lado, debe de quedarnos claro que la autoridad universitaria es una terca y no solo no querrá evitar dar el comedor, evitará a toda costa hacerse responsable de la demanda. Un ejemplo es lo que está ocurriendo en el plantel 6 “Antonio Caso”. El 4 de febrero fue entregado un pliego petitorio que, entre otros puntos, exigía la implementación de un comedor comunitario a la brevedad en las instalaciones. Este pliego se llevó a una mesa de diálogo la cual inició el jueves 7, en la que se notó especial interés en el tema del comedor, pues fue este el punto más debatido y que más fervor causó en la comunidad. Sin embargo, y a pesar de la presión que estaba poniendo la comunidad a la dirección del plantel, no se llegaron a acuerdos durante esta mesa por la toma de las instalaciones por parte de los colectivos de la prepa, la cual fue repelida por la administración y sus grupos reaccionarios.

Al día siguiente sería convocada otra mesa de diálogo, en la que se lograría conseguir un compromiso firmado por parte de los directivos sobre casi todos los puntos, incluyendo el compromiso de hacer un oficio para que el plantel 6 se uniera al programa que las autoridades capitalinas le prometieron al plantel 2. Sin embargo, quedaría un punto que resolver y se debían pulir los detalles de los acuerdos para su buen cumplimiento, por lo que se agendó otra mesa para el lunes 10. Sin embargo, en esta mesa la dirección se mostró terca e hizo oídos sordos a las demandas de la comunidad para la mejora de los acuerdos, lo que terminó llevando a que se tomara el plantel por la tarde y se anunciara un paro de 5 días hábiles. Para el momento de escritura de este artículo, el paro aún no ha acabado. Sin embargo ya se está haciendo el llamado a una asamblea para discutir un pliego que, de ser aprobado por la comunidad estudiantil tanto de la prepa 6 como de otros planteles, se le



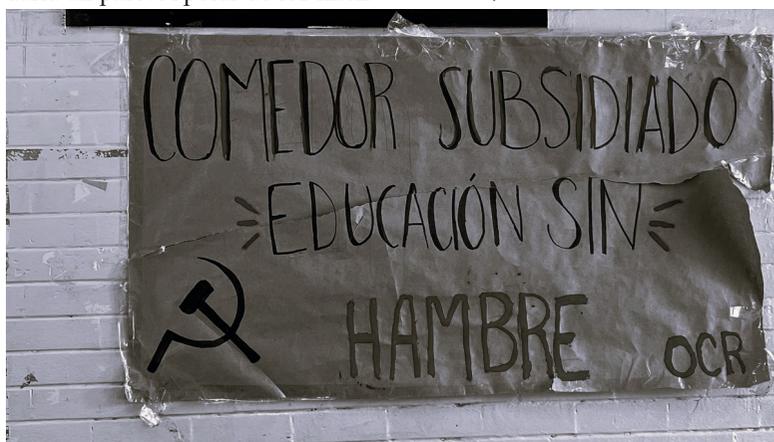
entregará a la DGENP (Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria).

Cabe decir que como comunistas, estamos a favor de cualquier reforma que ayude a la clase trabajadora y sus hijos, sin embargo tenemos claro que solo es un paso en una lucha más grande, la lucha por el comunismo y la revolución proletaria. Dicho esto, estamos totalmente a favor de la creación de comedores comunitarios, ya sea en favor de los estudiantes o el proletariado. Un comedor que brinde alimentos saludables y limpios a precios bajos es un aspecto muy positivo para apoyar a los estudiantes y no dejen sus estudios, por eso es una lucha no solo válida, sino necesaria.

Sin embargo, debemos de reconocer que esta no es una lucha sencilla. Se trata de enfrentar a todo el aparato burocrático putrefacto de la universidad que se esconde vergonzosamente tras la “autonomía universitaria” siempre que teme por sus privilegios, pero también la usa para hacer caso omiso a las demandas de los estudiantes, profesores y trabajadores. Para lograr los comedores debemos de ir contra toda esa burocracia dorada y eso solo lo lograremos con la movilización de toda las prepas primero y luego de toda la UNAM. No hay espacio para héroes y mártires, esta lucha no la ganarán activistas radicalizados, sino las masas de estudiantes que salgan a las calles y luchan hasta el final.

Por esto mismo, la Organización Comunista Revolucionaria apoya esta lucha y llama a la organización del movimiento estudiantil para que tengamos un comedor de este tipo en todas las escuelas de bachillerato dentro y fuera de la UNAM.

¡Comida para todos! ¡Viva la lucha estudiantil!



La importancia de los espacios estudiantiles en las universidades

Juan Chavarría

El pasado 6 de febrero se cumplieron 25 años de cuando elementos de la Policía Federal Preventiva irrumpieron en el auditorio autogestionado “Che Guevara”, poniendo así fin a la huelga más larga de la UNAM. En ese contexto, el auditorio fungía como bastión para los estudiantes, el recinto se utilizaba para asambleas y otros eventos de la comunidad.

El salón 104 de la Facultad de Economía de la UNAM se tomó en 1986 y desde ese momento sirvió como punto focal en la política de la universidad. Ha recibido dirigentes zapatistas y, más recientemente, a padres de los 43. Es un salón que, sin duda, ha sido protagonista de las más recientes luchas dentro de las aulas.

Si vemos por encima la situación, puede parecer que actualmente los espacios estudiantiles ya no son ese lugar que fueron. En estos momentos no existe en el país ningún conflicto en las universidades tan grande (o que atraiga a tantas masas) como lo fue la huelga del 99, por lo que, naturalmente surge la pregunta: ¿Todavía son necesarios los espacios estudiantiles?

Origen

Los espacios estudiantiles surgen de la necesidad del estudiantado de tener un sitio donde organizarse fuera del marco de las autoridades. Es durante la lucha cuando se toman los espacios y forman su carácter político, pues se ven como una herramienta que la comunidad puede usar para mantener vivo el movimiento y, al mismo tiempo, prepararse para articular futuras acciones.

En la preparatoria número 9 de la UNAM, por ejemplo, el salón B-01 fue tomado en 1999 después de 9 meses de huelga en el que se defendieron la educación pública, gratuita y de calidad. Tiempo después, en 2014, el salón serviría para organizarse en pro de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa y, en años recientes, el cubículo se utiliza como un espacio de difusión cultural alternativo. El caso de los espacios de otros planteles es similar. Se coincide en que se empezaron a ocupar en coyunturas donde estaba conscientemente involucrado gran parte del alumnado.

En tanto, la esencia de los espacios estudiantiles es que son de estudiantes y para la lucha.

En las luchas actuales

Prácticamente todos los planteles de la UNAM, IPN, UAM y demás universidades cuentan con al menos una zona dirigida por estudiantes, la cual sirve para organizar contingentes a manifestaciones, actividades culturales, asambleas, formación política entre otros.

Un ejemplo del uso agitativo que han tenido los cubículos en el tiempo reciente son las jornadas por Palestina. El último periodo ha sido uno muy acelerado en la vida universitaria, el genocidio ha generado indignación en la población, provocando que en muchas escuelas se empezaran a organizar jornadas donde se debatirían múltiples temas en favor del pueblo palestino. Estas jornadas resaltaron por el esfuerzo que se puso en ellas para que asistieran la mayor cantidad de personas. El objetivo era concientizar a los más posibles acerca de la masacre que está ocurriendo y del rol que jugamos como clase trabajadora.

Las problemáticas como el acoso escolar, la malversación de fondos, la infraestructura deficiente, etc., frecuentemente las enfrenta la población estudiantil. Los colectivos que dirigen las tiendas para intentar dar una solución regularmente se organizan dentro de los cubículos estudiantiles, sin embargo, la falta de claridad política normalmente hace que consciente o inconscientemente cierren el espacio para la mayoría de los estudiantes.

Lo anterior lo podemos comprobar todo el tiempo, basta con ver las noticias cuando se dice que “un puñado de estudiantes tomó cierto plantel”. Al final del día, terminan siendo los mismos 30 activistas quienes realizan las acciones y no una población estudiantil consciente, como debería ser.

La falta de una dirección revolucionaria

Como dijo Lenin: “sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria” y “la revolución no se hace, sino que se organiza”. Ambas son enseñanzas que se deben de tener siempre presentes en cualquier dirección de un movimiento. Como estudiantes que queremos transformar

la realidad, debemos entender que para hacerlo primero hay que entender las condiciones materiales que dieron origen a esta y, a partir de ahí, avanzar.

Las direcciones han caído en un espontaneísmo y en un sentimentalismo. No dudamos que se tengan pensamientos honestos, pero, sin una ideología política clara capaz de hacer balances, explicar los procesos y trazar las nuevas tareas, se torna imposible el convencer a las masas de la juventud. Al contrario, en lo que se desemboca es en la desmoralización de los dirigentes por considerar apática a las masas y la desconfianza de las masas hacia los dirigentes por considerarlos ajenos a ellos.

Los alumnos que formen parte de la vanguardia deben entender su rol: la única diferencia entre ellos y sus compañeros es que han leído más teoría revolucionaria y que son capaces de aplicarla a la realidad, poseen más experiencia y su misión es usarla para cumplir los intereses de la mayoría.

Finalmente, como vanguardia hay que saber encaminar la lucha también fuera de los salones, no se deben de quedar entre las paredes de la escuela las consignas. Se tiene que explicar que, como hijos de proletarios, compartimos la misma condición de clase, y que para lograr una verdadera emancipación no nos podemos aislar del movimiento obrero, hay que apoyarlo. La lucha es contra el capitalismo.

Conclusiones

Los espacios estudiantiles son una necesidad dentro de las universidades, si bien se puede decir que actualmente hay una falta de dirección clara dentro de estos sitios, haciendo un análisis materialista y dialéctico lograremos comprender cómo actuar para recuperar su propósito: servir a los intereses de los estudiantes hijos de la clase obrera.

Engels decía que había periodos de la historia donde pasaban 20 o 30 años y parecía que nada cambiaba, pero que también había otros periodos donde la historia de 20 o 30 años se podía concentrar en pocos días.

Nos encontramos en un momento turbulento sin precedentes. La nueva administración de Donald Trump ha transformado la situación mundial: el genocidio en Gaza se hace más notorio que nunca, el proteccionismo de Estados Unidos vuelve a estar en boca de todos, hay miseria por donde se mire. Ante esto, si la juventud quiere tener futuro no le queda otra alternativa más que organizarse. Nos formaremos políticamente en la teoría y en la práctica, seremos la levadura de la revolución. En todos los lugares que estemos habremos de levantar las consignas bien en alto.

*¡JÓVENES CONTRA LA GUERRA, JÓVENES
CONTRA EL CAPITAL!
¡ESTUDIANTES UNIDOS JAMÁS SERÁN
VENCIDOS!
¡POR LA DEFENSA DE LOS ESPACIOS DE
LUCHA!
¡SOCIALISMO O BARBARIE!*



ABC del comunismo: ¿Qué es el proletariado?

Evert Beltrán

Actualmente no es muy complicado notar que las cosas que acontecen a nivel nacional e internacional, y que no son pocas, se vinculan a la crisis del sistema capitalista e innegablemente a la lucha de clases, sí, a la lucha de clases. Porque por más que se hagan esfuerzos sobrehumanos para eliminar “esos términos”, la realidad es necia, y golpea la nariz de forma contundente.

Los esfuerzos que se realizan empiezan por la confusión y la desacreditación de los términos, con el fin de desmovilizar a las masas proletarias. Incluso se han sacado de la manga a la clase media, como una forma de “hacer creer” a los trabajadores de una supuesta movilidad social, cuando no existe tal cosa. Por otra parte, también han surgido los “emprendedores”, quienes son sus “propios jefes” y, sobre todo, “trabajan para su sueño y no para el de alguien más”.

Sin embargo, por más que se les quiera dar otro nombre, Marx y Engels nos han dejado en el Manifiesto del Partido Comunista una definición muy clara y concreta, y que, además, si se ajusta a la realidad: “Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir.”

Según esta definición, un proletario es aquel trabajador que no posee nada más que su fuerza de trabajo, es decir, “el conjunto de las condiciones físicas y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente de un hombre y que éste pone en acción al producir valores de uso de cualquier clase”, y por lo cual recibe un pago (salario).

Construyendo la OCR

Las brigadas rojas salen a la calle

Organización Comunista Revolucionaria

Ninguna organización que se asuma revolucionaria puede aspirar a conducir la lucha de los explotados para disputar el poder a sus explotadores solamente por la brillantez de sus análisis o la pureza de sus ideales; estos los tendrá que poner a prueba permanentemente mientras se esfuerza por madurar su estructura y reunir a los militantes dispuestos a asumir las tareas que exige su construcción, hasta convertirse en una alternativa real para el combate político.

La OCR trabaja con ahínco para moldearse como una organización así, llevando un mensaje claro directamente a las calles: que la clase trabajadora sólo puede depender de



Como podemos observar, un proletario es aquel trabajador que produce valores de uso de cualquier clase y que recibe una remuneración económica, o, dicho de otro modo, para formar parte del proletario no necesariamente se tiene que trabajar en una fábrica como obrero, simplemente hay que trabajar y recibir un salario.

Para dejarlo más claro, la “clase media” por mucho que tenga un nivel de vida superior a la media de los trabajadores asalariados, tiene que vender su fuerza de trabajo, ya bien sea en un banco, en una tienda departamental, siendo guía de turistas o cualquier otro trabajo que realice y del cual obtenga un pago. Durante los booms del capitalismo, éste se permite mejorar los salarios, la inflación es baja, hay pleno empleo, por lo que pareciera que existe una movilidad entre clases, sin embargo, eso es un espejismo, porque si bien los trabajadores profesionistas mejoran su calidad de vida, eso no les quita el carácter de proletarios, y, sobre todo, la brecha con la pequeña y gran burguesía no se acorta en estos periodos, por el contrario, se hace más grande.

Por su parte, los “emprendedores”, son una forma de maquillar la falta de empleo, las pésimas condiciones laborales que viven cotidianamente los trabajadores, en otras palabras, un emprendedor es un trabajador precarizado, pues no tiene acceso a un salario regular, ni tampoco tiene prestaciones, como aguinaldo, vacaciones, así como tampoco servicios de salud. Y por mucho que a algunos les vaya muy bien, y obtengan ganancias en su emprendimiento, siguen sin poseer los grandes medios de producción, un elemento clave para “ser parte” de la burguesía.

Otro aspecto que se toma en cuenta para decir que el proletariado ya no existe es el número de traba-

adores sindicalizados, pero eso es una falacia, porque recientemente empresas como Walmart, llama a sus trabajadores “socios”, y les da un porcentaje mínimo de las acciones de la empresa, de esa forma al ser considerados “socios” no se pueden sindicalizar; también tenemos el caso del empleo informal, que en nuestro país se ha incrementado bastante en los últimos años, por ejemplo, los bazares o los vendedores en el transporte público, también son trabajadores, pero que han buscado alternativas ante sus necesidades económicas.

En conclusión, se puede mencionar que lo que ha buscado la burguesía y sus esbirros, es hacer una división artificial entre los distintos trabajadores del campo y la ciudad, pues como también se menciona en el Manifiesto:

“(…) la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios.

En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir, el capital, se desarrolla también el proletariado, la clase de los obreros modernos, que no viven sino a condición de encontrar trabajo y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros, obligados a venderse a trozos, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio, sujeta, por tanto, a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado.”

Así que haciendo a un lado todas las falacias y los espejismos que el capitalismo impone, tenemos que notar que la clase trabajadora tiene una enorme fuerza, la cuestión está en hacerse conscientes de esa fuerza y ponerla en marcha, algo que la burguesía teme y con mucha razón.



recorriendo sus páginas la impostergable tarea de construir juntos una organización independiente para defender nuestros derechos y luchar por nuestro interés legítimo como clase social.

Con ánimo decidido y vigoroso, quienes formamos la OCR estamos buscando constantemente la siguiente oportunidad de platicar cara a cara con otros trabajadores como nosotros, hartos de la realidad opresiva del capitalismo, no sólo para discutir sobre los acontecimientos y las teorías sociales, sino también sobre las acciones colectivas que requiere la meta de que la clase obrera conozca su propia capacidad de transformar el mundo.

Nuestro objetivo es llegar a ti: nuestro próximo camarada. ¡Organízate y únete a la OCR!

El origen de la familia patriarcal y la opresión de la mujer, según la concepción materialista de la historia

Christian H. Medina.

La sociedad actual, desgarrada en clases sociales antagónicas, ha mantenido como núcleo familiar preponderante la monogamia patriarcal durante los últimos siglos. La familia patriarcal tiene una etapa histórica que, como cualquier etapa, tuvo un principio (y más temprano que tarde, tendrá su propia extinción) y se caracteriza por la dominación del hombre sobre la mujer. Esta dominación no surge a partir de una condición natural, análoga a los animales, antes bien, tal como explica Federico Engels, en su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, la aparición de la familia monogámica donde el poder lo tiene el hombre, -patriarcal-, es un resultado social histórico. Además, el mismo Engels señala que la génesis de las sociedades humanas tiene como ancestro en común, junto con algunos primates, los homínidos que, tras el desarrollo evolutivo paulatino que tomó millones de años, tuvo como resultado la aparición de la humanidad. Esta especie tiene, entre sus características corporales, múltiples carencias y limitaciones frente a otros animales: no tiene la velocidad, fuerza o agilidad de otras especies. Sin embargo, las notables ausencias y limitaciones físicas de la humanidad son compensadas por la capacidad para cooperar mutuamente, hasta llegar a la producción y reproducción de la vida material como una condición de la existencia social.

do en que aparecen la ganadería y la agricultura y se aprende a incrementar la producción de la naturaleza por medio del género humano. Civilización: período en el que el hombre sigue aprendiendo a elaborar los productos naturales, período de la industria, propiamente dicha, y del arte.”

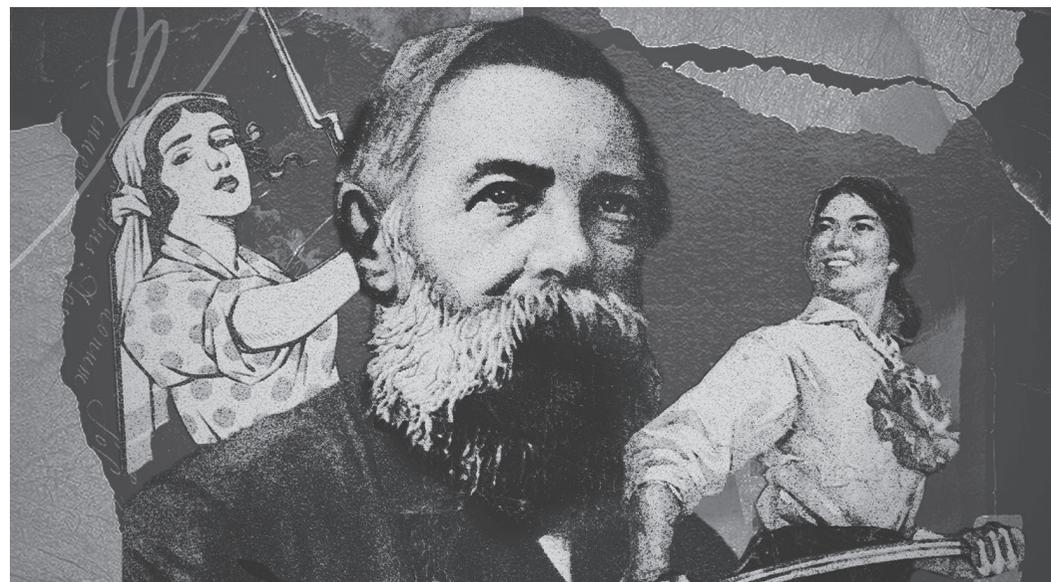
Así como la producción de la vida material tiene sus diferentes estadios, la familia también transita de una forma a otra, teniendo como fundamento lo que la producción supone, es decir, una participación colectiva, en la que sus integrantes cooperan unos con otros. Según Morgan, “la familia es el elemento activo, nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de 1º más bajo a otro más alto. Los sistemas de parentesco, por el contrario, son pasivos; sólo después de largos intervalos registran los progresos hechos por la familia y no sufren una modificación radical sino cuando sea modificado radicalmente la familia.”. En este sentido, Engels explica que, para cooperar, los humanos, a diferencia de otras especies, tienen que dejar de lado el celo sexual que supone la confrontación violenta de los machos hasta la muerte. Para la recolección, las mujeres y los hombres no compiten entre sí, sino que, comunitariamente, obtienen un producto que se reparte para la reproducción de la especie. Por el abandono de este tipo de celo natural, la humanidad tiene como forma de familia primigenia el matrimonio consanguíneo, donde los grupos conyugales se limitan por las generaciones, de tal modo

ral, la misma humanidad revolucionó a la familia cuando alcanzó la forma punalúa. A diferencia de la familia consanguínea, la restricción del trato carnal entre hermanos y hermanas perfecciona biológicamente a la descendencia. Es menester señalar, que, como explica Engels, si varios hombres cohabitan con una mujer, resulta imposible saber, ciertamente, cuál es el padre biológico, de tal modo que la línea consanguínea se establece por línea materna. La ginococracia también está dada por el papel relevante de la mujer en las tareas domésticas en el seno de las sociedades comunitarias.

“En el régimen de matrimonio por grupos, o quizá antes, formándose ya parejas conyugales para un tiempo más o menos largo; el hombre tenía una mujer principal entre sus numerosas mujeres, y era para ella el esposo principal entre todos los demás.” Esto es la familia sindiásmica, que según Morgan, vendría siendo la tercera modalidad de matrimonio, es decir, se fueron sentando las bases de un núcleo conyugal. Por la importante participación de la mujer en la economía doméstica, junto con la prevalencia de la descendencia matrilineal, todo ello configura a la gens como una institución social que agrupa, a partir de las mujeres, los derechos y deberes de los integrantes de la gens.

Hasta aquí, la selección natural obró en favor de la humanidad. Pero hubo fuerzas sociales que desencadenaron un cambio en la familia. En Europa, el desarrollo de la ganadería y agricultura implicó una primacía de los varones sobre las mujeres. Una vez que un varón moría, sus bienes pasaban, bajo el matriarcado, al pariente de vínculo de madre más cercano, como serían los hermanos. De este modo, los hijos quedaban desheredados. El desarrollo de la producción, la posibilidad de esclavizar a personas y la aparición de la propiedad privada, todo ello supuso la derrota histórica de la mujer, dada la transformación de la producción, la reducción de la importancia de la economía doméstica, el ejercicio de dominación del hombre sobre la mujer en el seno del hogar, en última instancia, el tránsito del matriarcado al patriarcado con miras a garantizar la herencia de propiedad de los padres a los hijos.

Bajo el patriarcado, se exige a la mujer una monogamia estricta que conlleva, del lado del hombre, consumo de prostitución, y también, del lado de la mujer, el cometido de adulterio. La privatización de los cuidados y la prevalencia de la esclavitud doméstica, todo ello ata a la mujer a una condición de servidumbre en el seno del hogar. Por ende, hoy día, más que nunca, tal como explica Engels, la emancipación de la mujer y la destrucción del patriarcado supone la abolición del trabajo doméstico y la propiedad privada, bases del capitalismo.



Esta producción tiene su propia historia y desarrollo. Engels generaliza la clasificación de Morgan de la siguiente forma: “Salvajismo: período en que predomina la apropiación de productos que la naturaleza da ya hechos; las producciones artificiales del hombre están destinadas, sobre todo, a facilitar esa apropiación. Barbarie: período

que abuelos y abuelas son un núcleo conyugal, otro núcleo son los padres y madres, y un tercer núcleo son los hijos e hijas. La única limitación del intercambio sexual recíproco es la generación, de tal modo que existen matrimonios entre hermanos y hermanas, no así entre padres e hijos. Sin embargo, por un proceso de selección natu-



Envíanos una nota sobre tus condiciones laborales o sobre la organización y lucha en tu centro de trabajo o estudios. Escríbenos al **Buzón Obrero de Revolución Comunista**.

revolucion.comunista.ocr@gmail.com



¿La revolución de DeepSeek?

José Saúl

Se dice que los avances científicos y tecnológicos son creados para facilitar la vida de la humanidad y sus individuos, pero lo cierto es que su desarrollo responde siempre a las condiciones materiales en las que surge. Esto quiere decir que la tecnología no es neutral, sino que es otra arma en la lucha de clases, subordinada a la acumulación de capital y el control geopolítico.

Frente al avance que hay en Inteligencia Artificial te planteo la pregunta: ¿Piensas que es realmente un progreso para la sociedad?

El modelo R1

Para conocer al protagonista de este artículo, he de presentar a High-Flyer: una de las más grandes firmas de inversión en China, es decir, una empresa gigantesca que gana dinero por acaparar dinero. High-Flyer es propietaria de Deepseek, una empresa de IA que recientemente lanzó su modelo estrella, DeepSeek-R1.

Este producto es la respuesta china a la hegemonía de OpenAI, Google y Microsoft en el campo de la IA. La diferencia con ellas es que R1 es de código abierto, lo que significa que cualquiera con internet puede acceder, estudiar, descargar, instalar y modificar su código para cualquier aplicación. Esta característica no hubiese sacudido al mundo de la tecnología a no ser de su mayor fortaleza: la eficiencia. R1 resulta 50 veces más eficiente que su competencia directa ChatGPT en términos de procesamiento y, por lo tanto, de recursos.

Poniéndonos un tanto técnicos, mencionaré que esa reducción se consiguió con la implementación de módulos especializados que solo se activan cuando la tarea lo requiere; creando el código particularmente para chips con menor capacidad de procesamiento para exprimirlos por completo; sustituyendo la retroalimentación humana por la retroalimentación de otra Inteligencia Artificial en el entrenamiento; leyendo e interpretando frases en lugar de palabras para salvar memoria; entre otras técnicas computacionales.

Es admirable la capacidad creativa del ser humano, más no podemos suponer que estos avances existen de manera abstracta, sino que tienen muchas implicaciones en el mundo fuera de los semiconductores, por ejemplo en la economía. Según la información de la

empresa china, todo este desarrollo costó menos de 6 millones de dólares y tardó menos de 2 meses en realizarse. Números que, si se comparan con los 100 mdd invertidos para su competidora estadounidense, explican lo que ocurrió el pasado 27 de enero.

El desplome más grande en la historia de Wall Street

El día 27 de enero del 2025, solamente Nvidia, la líder mundial en microprocesadores, cayó 600 mil mdd. El resto de acciones tecnológicas tuvieron la misma suerte, sumando al final la pérdida de ¡1 billón de dólares (\$1,000,000,000,000)! en un solo día para la bolsa. Una caída así solo le pasa a un imperio en decadencia como lo es Estados Unidos. ¿La causa? El lanzamiento de DeepSeek-R1.

Incluso se habla de una frágil burbuja especulativa alrededor de la IA: Una semana antes de su desgracia, el Proyecto Stargate fue anunciado por el gobierno liderado por Donald Trump. Este es un plan que contará con una inversión de 500 mil mdd y busca construir nueva infraestructura para OpenAI. En él están involucradas otras grandes empresas de fondos de inversión como MGX (Emiratos Árabes Unidos) o Softbank (Japón) y otras gigantes de tecnología como Arm (Reino Unido), Nvidia, Microsoft y Oracle (EE.UU.).

Así nos hacemos un poco una idea acerca de las cantidades de dinero y la calidad de los intereses que mueve el imperio estadounidense para conquistar un mercado, pero también nos surge la pregunta —como lo hizo a los accionistas— con la aparición de DeepSeek: ¿Son necesarias tales inversiones? Inmediatamente queda al descubierto el despilfarro en la época actual, así como la incapacidad del sistema económico de generar valor real para la sociedad. A la vez, se concluye que si no cuentas con millones de dólares no puedes hacer propuestas sobre la ciencia, la tecnología o el futuro, así en general.

Para algunas personas, China representa una alternativa a esta enfermedad que sufre el mundo entero llamada Capitalismo. Veamos más de cerca.

Guerra tecnológica imperialista
A pesar de las últimas fluctuaciones, Estados Unidos continúa siendo el imperio hegemónico en muchas industrias, y en materia de semiconductores tiene la capacidad de cerrar el paso de chips avanzados a su más grande rival. La respues-

ta que consiguió de parte de China, que adaptó su software al material inferior que poseen y con ello dar un giro al panorama de IA, nos deja ver que es imposible para EE.UU. frenar el crecimiento chino. Análogamente, OpenAI es todavía superior a DeepSeek (en la calidad de sus respuestas), pero la ventaja que tiene ya no aparenta ser eterna.

Tras ver estos datos, habrá que tener cuidado para concluir si China propone el siguiente gran avance en la historia humana. Los intereses de uno y de otro país son exactamente el mismo: controlar la mayor parte de la economía del mundo por los medios que sean. Ambas son caras de la misma moneda: potencias imperialistas que usan la IA para controlar mercados, recursos y flujos de información. Si bien, la eficiencia de DeepSeek-R1 representa un avance técnico, esta rivalidad es fundamentalmente geopolítica y, aunque su estrategia difiere en ciertos aspectos, China sigue reproduciendo las mismas lógicas de explotación laboral, censura y control sobre la clase trabajadora.

A la clase obrera mundial, esta carrera tecnológica no le puede generar más beneficios que las migajas que caigan de ella. Por ejemplo, la emoción por el código abierto oculta que mientras México ofrece datos baratos y mano de obra precarizada para entrenar sus algoritmos (como los empleados en maquiladoras digitales de Jalisco o Nuevo León), DeepSeek convierte ese insumo colectivo en propiedad privada de élites en Shanghai y Shenzhen. No es un error que, en 2023, el 78% de las patentes generadas por la empresa en México fueran registradas en China. Así como los imperios europeos con materias primas, China hoy extrae datos, conocimiento y plusvalía en

las empresas digitales, pero con un discurso de “cooperación win-win” que, en realidad, enriquece unas pocas manos. En realidad, no importa la nacionalidad de esas manos millonarias (aún siendo mexicanas), a las nuestras se les despojará igualmente. Nos encontramos debajo de una guerra entre imperios capitalistas y no hay en ella un botín para nosotros.

Te repito la pregunta: ¿Es realmente un progreso para la sociedad? **La dignidad no se exporta ni se importa, se construye**

Si no es China con DeepSeek y tampoco EE.UU. con Stargate lo que mejore nuestro mundo, llegamos a la conclusión de que no la encontraremos en el capitalismo. Tómame un momento para imaginar un sistema donde no se prioriza la ganancia, sino el bienestar de la mayoría. Imagina que la IA se emplea para mejorar la planificación económica, reducir la jornada laboral sin precarizar a nadie y desarrollar conocimiento accesible para todos. ¿Pudiste hacerlo?

Esto no ocurrirá espontáneamente. La única forma de poner la IA y otros avances científicos al servicio del pueblo es arrebatándoselos a quienes hoy los usan para su propio beneficio. Se requiere organización, conciencia política y la construcción de un movimiento revolucionario capaz de disputar no sólo el poder tecnológico, sino también el control sobre la economía y la política.

A los amantes de la tecnología les digo: hablemos de las relaciones de producción. A los admiradores de China: no se trata de un socialismo con características chinas, sino de un imperialismo con características chinas. Y a quienes creen que un futuro mejor es posible: organízate y esforcémonos para conseguirlo.

Soneto segundo: Capitalismo

De manera magnífica lo transformó
y, con mágica producción, el defecto
eliminó, y, con nuevo efecto,
mundo nuevo al viejo lo reformó;

porque bienestar eterno informó
la producción el posible perfecto
sistema que se hace lo electo,
ignorando lo que también conformó:

Guerra terna genera en cantidad,
y, el anciano senil, muerto deseo
potencia prejuicio a la humanidad;

hambre y miseria es lo que da Teseo,
hoy falso, con extrema singularidad,
diciendo algo que solo es seseo.



La canción de protesta

Daniel Ramos

Los griegos cantaban, lira en mano, las historias de su pueblo. Los dioses cobraban vida y sus hazañas oído con las epopeyas cantadas. En la Edad Media se entonaban obscenidades en boca de los juglares o variopintos poemas de la tinta de algún trovador. Pero ¿qué cantamos y... por qué? No sabría decirlo, si acaso, esta sería una aproximación: la música es un medio para transmitir historias, mitos, cosmogonías y cosmologías y, en una palabra, el espíritu humano. Entendiendo, claro, que este “espíritu humano” está subordinado a sus condiciones materiales que, desgraciadamente, no suelen ser justas. Así entendemos los cantos de protesta.

Si la gente está oprimida, condenada a una libertad de dos reactivos (¿trabajador pobre o pobre sin trabajo?), a una prensa que censura (destruyendo, al siempre violentado, artículo séptimo constitucional) y que difunde sólo lo que tenga la inscripción “in go(l)d we trust” del billete gringo; si el imperialismo destruye, somete y enajena; si, como quien dice, el grito y el llanto no bastan, entonces cantamos.

Se hace bella la tristeza para conmovir a quien la escuche, esperando, tal vez, su simpatía. La canción no nace simplemente de un intento desesperado para hacer llevadero el sufrimiento, sino como un altavoz de la tragedia colectiva. Por eso tiene tanta fuerza y, desafortunadamente, por eso es objeto de tanta represión.

El horror enmarcado por las manos amputadas de Jara, tocando su guitarra para oídos sordos que se mofaban de los dolores que cantaba (Víctor Jara, cantautor chileno, fue asesinado el 16 de septiembre de 1973, 5 días después del golpe de Estado, por militares; 44 balas en el cuerpo y 56 veces rotos sus huesos), fue sólo el preámbulo de las atrocidades que habría en las, casi, dos décadas de dictadura militar chilena.

El género musical de protesta, o social, en América Latina, surge con la creciente miseria y descontento social, acompañando la ineptitud de los gobiernos para plantear alternativas y los eventos históricos de esta época, que no fueron precisamente pocos ni pequeños: la Revolución Cubana, la Guerra de Vietnam, el 68, la muerte

del Che Guevara, etc. Todo esto sentó las bases histórico-sociales para que la canción de protesta surgiera como género musical consolidado. En la década de los 80's empieza a decaer el género a causa de las crisis económicas, la instauración de las dictaduras, la creciente represión y el asesinato y exilio de los artistas.

En México tenemos grandes cantautores y cantautoras de protesta, cómo Amparo Ochoa (1946-1994), que sutilmente atacaba al PRI y enseñaba con música en escuelas rurales; a Concha Michel (1899-1990), que militó en el PCM y fue expulsada, pues criticó que el partido no contemplaba las necesidades de las mujeres trabajadoras. Cantó en Estados Unidos, Europa y la URSS.

Judith Reyes dejó una prometedora carrera comercial, en la que cantantes como Jorge Negrete ya interpretaban alguna de sus canciones, y se comprometió de lleno con las luchas de campesinos, obreros y estudiantes. Fue una cantante icónica del movimiento del 68 y usaba su voz como un arma militante para ayudar a desarrollar las organizaciones revolucionarias.

No podemos dejar de lado a León Chávez Texeiro, quien, sin tener ni una visión idealizada ni un canto panfletario sigue cantando, a sus 88 años, a favor de la clase obrera.

A “El guerrillero de la guitarra” José de Molina (1938-1998), que cantó por todo México, Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Sobreviviente de la masacre del 68 y el halconazo. Apoyó al movimiento zapatista en los 90's cantando todas las tardes en el zócalo del entonces Distrito Federal. Fue secuestrado y torturado por la policía política mexicana en el 97 durante la visita de Bill Clinton, el entonces presidente yanqui. José de Molina se suicidó al año siguiente; su hijo responsabiliza al gobierno de Zedillo por la muerte de su padre. Hay un largo etcétera que abarca también a las y los autores latinoamericanos, cuyas vidas son un ejemplo de lucha constante contra la represión, el imperialismo y la injusticia social. Siguen existiendo cantantes comprometidos con las causas de los explotados y oprimidos, como es el caso de Los Nakos (que desde 1968 se mantienen en activo), El Maztuerzo, cantantes del movimiento de mujeres como Vivir Quintana o la rapera comunista Zeiba Kuikani.



JUDITH REYES

Por qué cantamos

Mario Benedetti

*Si cada hora viene con su muerte
si el tiempo es una cueva de ladrones
los aires ya no son los buenos aires
la vida es nada más que un blanco móvil*

usted preguntará por qué cantamos

*si nuestros bravos quedan sin abrazo
la patria se nos muere de tristeza
y el corazón del hombre se hace añicos
antes aún que explote la vergüenza*

usted preguntará por qué cantamos

*si estamos lejos como un horizonte
si allá quedaron árboles y cielo
si cada noche es siempre alguna ausencia
y cada despertar un desencuentro*

usted preguntará por que cantamos

*cantamos por qué el río está sonando
y cuando suena el río / suena el río
cantamos porque el cruel no tiene nombre
y en cambio tiene nombre su destino*

*cantamos por el niño y porque todo
y porque algún futuro y porque el pueblo
cantamos porque los sobrevivientes
y nuestros muertos quieren que cantemos*

*cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto ni la bronca
cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota*

*cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta*

*cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza.*



Concha Michel

¿Cómo nació el imperialismo norteamericano y cuál ha sido su relación con México?

Carlos Márquez

La historia del continente americano fue marcada por la colonización, gran parte dominada inicialmente por la monarquía española, aunque otras potencias europeas también hicieron incursiones. La parte más al norte del continente estuvo dominada por distintos Estados europeos como Gran Bretaña, Francia y Holanda, siendo el primero el que conseguiría mayor dominio. La primera lucha de independencia triunfante se dio con las 13 colonias británicas (1775-1783), fue una revolución burguesa prematura que incluso tuvo un impacto en futuras luchas tan importantes como la revolución francesa.

Tomas Jefferson diría que “EEUU debe considerarse el nido desde el que se poblará toda América”. Esas 13 colonias comenzaron una primera expansión que significó aplastar pueblos indígenas o comprar territorios a otras potencias.

Contrariamente, en el caso de América del sur, la revolución de independencia llegó con cierto retraso, comenzando este proceso en 1808. En el caso particular del hoy México, esta lucha inició con una insurrección de masas, dirigida por criollos que tenían un ala izquierda jacobina con representantes como Hidalgo y Morelos. Pero esta lucha no logró imponerse triunfante, aunque al final se consiguió la independencia que en poco tiempo establecería una república. No fue sino hasta las guerras de reforma cuando realmente se trastocaron las bases del régimen colonial.

En el siglo XIX, Estados Unidos desarrolló canales, caminos y el ferrocarril, lo que impulsó la revolución industrial, en un territorio virgen económicamente. Pero en el México independiente (además de heredar una compleja economía que de forma desigual combinó distintos modos de producción) lo que se generó no fue un régimen estable sino caos. Hubo guerras entre liberales y conservadores, intentos de reconquista y conquista de España, Gran Bretaña y Francia. El mundo había cambiado y ya no se podía jugar el papel que tuvo antes la nueva España (el hoy México) impulsando el comercio mundial con intercambio de nuevas mercancías y proveyendo de plata al mercado intercontinental. La minería, por ejemplo, se transformó pasando de producir metales valiosos como la plata para ahora orientarse a la producción de metales para la industria como el hierro.

En 1823, el entonces presidente de EEUU, James Monroe, manifestó su rechazo a cualquier nueva colonización o intervención en las Américas por parte de las potencias europeas y afirmaba que cualquier intento de ese tipo sería visto como una amenaza para Estados Unidos. Si bien esta doctrina no tuvo una aplicación inmediata, se volvió en la filosofía intervencionista de los EEUU en Sudamérica y el Caribe.

México había heredado un amplísimo territorio que se extendía a lo que hoy es el sur de Estados Unidos. Entre 1800 y 1840 la población de Estados Unidos se triplicó. Muchos emigraron a Texas y superaron en 6 a 1 a los mexicanos que ahí vivían. EEUU promueve su independencia, que consigue en 1836 y en 1845 la anexan abiertamente a su territorio. Acto seguido, lanzan una guerra de rapiña tratando de apoderarse de México.

Entre 1846 y 1848 se da la intervención norteamericana. México no había logrado conseguir las tareas básicas de la revolución burguesa, no había ni un Estado ni una cohesión y conciencia nacional consolidadas, no había desarrollado un mercado nacional, comenzando porque había caminos deficientes e inseguros y muy malas comunicaciones. El país estaba dirigido por un militar aventurero, Adolfo López de Santa Ana, los gobernantes jugaron un papel vergonzoso en la intervención norteamericana. Pese a todo esto, dicha intervención fue vista como un insulto para el pueblo mexicano, para los jóvenes soldados y veteranos que habían luchado en la independencia. Hubo varios casos de resistencia heroica, el Batallón de San Patricio que era parte del ejército invasor, conformado por irlandeses, vio que esta guerra era injusta y volteó sus armas a favor del pueblo mexicano muriendo heroicamente en una serie de batallas. Aunque hay muchos mitos en torno a la batalla de Chapultepec, es una realidad innegable que los jóvenes cadetes se enfrentaron con heroicidad al ejército norteamericano, esto vimos también en épicas batallas como la de La Angostura en Saltillo, Coahuila, o en la de El Molinito de El Rey en Ciudad de México. Pero el punto central es que el pueblo mexicano no dejó de acosar al ejército invasor que, aunque tomaron el Palacio Nacional, no logró dominar a la población. Sin embargo, se establece el tratado de Guadalupe Hidalgo y Estados Unidos se anexa la mitad del territorio mexicano. Ese es un verdadero punto de inflexión para el desarrollo del imperialismo estadounidense.

La guerra de secesión y la intervención francesa

El sur del extendido país se basaba en la agricultura, con mano de obra esclava; mientras, al norte, se desarrollaba la industria y con ella el capitalismo. Estos modos de producción no podían coexistir y Estados Unidos entró en una sangrienta guerra civil en la primera mitad de la década de 1860. Fue el ala burguesa la que triunfó en esa guerra. Estados Unidos no tuvo una sino dos revoluciones burguesas. Con ello el capitalismo norteamericano se extendió en un inmenso territorio subcontinental, con diversos y vastos recursos naturales.

México estaba también dividido entre liberales y conservadores, los primeros lograron aprobar una Constitución en 1857 y leyes liberales, lo que desató una guerra civil y, en medio del caos, México fue invadido por los imperialistas franceses, imponiendo a un emperador austriaco. La lucha contra la intervención francesa terminó en un triunfo mexicano, que permitió cumplir con tareas de la revolución democrático-burguesa como el establecimiento de un Estado nacional. No solo fue expulsada la intervención francesa, sino que su emperador impuesto fue juzgado, condenado y fusilado. Con ello se puso un claro freno a las intervenciones europeas en América.

La revolución burguesa en México llegó tarde a la historia, pues ya emergía el imperialismo estadounidense (y en otras partes del orbe), que le había ya arrebatado la mitad de su territorio e hizo que la economía naciera de forma subordinada a éste. Fue una heroica revolución burguesa con un ala jacobina radical, sin embargo, con una burguesía nacional débil y parásita, incapaz de llevar adelante el resto de las tareas de su revolución. Un ejemplo claro de ello es que, tras La

Reforma (como se conoce a esta lucha revolucionaria contra conservadores e intervencionistas imperialistas), se desarrollaron los transportes, construyéndose ferrocarriles, pero bajo el gran capital extranjero y teniendo la función de conectar a Estados Unidos con el sur de América.

El triunfo mexicano contra los franceses imposibilita una nueva intervención abierta del emergente imperialismo norteamericano a México. Dio cierta independencia política al gobierno mexicano, pero no evitó la subordinación económica.

La injerencia imperialista en la revolución mexicana

Cabe hacer un comentario sobre el actuar de EEUU durante la revolución mexicana. Primero, debemos resaltar que los combatientes revolucionarios fueron atacados por igual tanto por la dictadura de Porfirio Díaz como por el Estado norteamericano, ejemplo claro de ello es la Junta Organizadora del PLM, donde participaban Ricardo Flores Magón y Librado Rivera, entre otros. Se creó una organización revolucionaria a ambos lados de la frontera y se recibió el apoyo del movimiento obrero en Estados Unidos, principalmente del IWW, algunos de sus militantes participaron activamente en la revolución mexicana. Ejemplo claro de que hay lazos de clase que nos unen contra el capital en ambos lados de la frontera.

En la revolución, EEUU intervino de manera abierta. Se mandaron paramilitares en ayuda del gobierno porfirista para sofocar la huelga minera de Cananea en 1906. El embajador norteamericano fue organizador del golpe de Estado contra Madero que buscaba restaurar al viejo régimen. En 1914 tomaron el Puerto de Veracruz, provocando una rebelión de los mexicanos que les impidió penetrar al interior del territorio nacional. Favoreció al ala Carrancista (que representaba a la nueva burguesía) en contra de los ejércitos revolucionarios de Zapata y Villa. Es por ello que Pancho Villa invadió Columbus, vengándose de los gringos, y salió ileso y vivo de la invasión punitiva donde entraron 10 mil soldados norteamericanos buscándolo vivo o muerto.

Durante los gobiernos posrevolucionarios es de destacar el del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). Él no fue socialista, pero sí un nacionalista consecuente. Demostró que la única forma de enfrentarse de manera seria al imperialismo es apoyándose en la movilización revolucionaria de las masas. Una huelga de trabajadores petroleros exigiendo aumento salarial escaló, generando un enfrentamiento abierto con las empresas imperialistas británicas y norteamericanas, culminando en la nacionalización de dichas industrias. Ésta fue una acción valiente pero nuestra lucha debe ir más allá, el objetivo es acabar con el sistema capitalista. Poniendo la banca y la gran industria en manos de los trabajadores, podríamos usar esa riqueza colosal para beneficiar al conjunto de la sociedad y podríamos acabar con los problemas de las masas, erradicar las guerras, el hambre y la pobreza del planeta.

El imperialismo seguirá agrediendo a los trabajadores de su propio país, de México, América Latina y el mundo. El pueblo mexicano ha demostrado tener una historia de lucha antiimperialista y lazos de hermandad con nuestros hermanos de clase en EEUU. Es con la unidad de la clase obrera como debemos enfrentarnos a este coloso, que es el imperialismo norteamericano, pero que con nuestra lucha revolucionaria detonaremos dinamita en sus cimientos hasta hacerlo caer.

Historia

Compañera Krúpskaya

Isa Marín, Ana Marín, K. A. García

“Una vez, el padre me llevó a una exposición de cuadros de Vereschaguin, donde vi que los jefes del Estado mayor, vestidos de guerreras blancas y encabezados por un gran duque, miraban con anteojos, desde un lugar al abrigo de todo peligro, como morían los soldados luchando contra un enemigo. Entonces no lo comprendí todo, pero luego, siendo ya mayor, estuve con todo corazón con el ejército que se negaba a continuar la guerra imperialista”

(Krúpskaya, 1978).

Desde sus primeros años de vida, Krúpskaya mostró un profundo interés por las ideas progresistas y reformistas. Su aspiración de convertirse en maestra se transformó en un propósito de vida más amplio: combatir la desigualdad social a través de la educación. En 1889, ingresó en los Cursos Superiores Femeninos Bestúzhev; sin embargo, pronto abandonó sus estudios debido al ambiente de censura. Esto la llevó a integrarse en círculos de discusión marxistas y a enseñar en escuelas nocturnas para obreros, donde impartía Historia, Geografía y Matemáticas.

En la Liga de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, conoció a Vladimir Lenin, con quien no solo compartió ideales revolucionarios, sino también su vida personal. Ambos fueron arrestados y enviados al exilio en Siberia Oriental, donde ella escribió su primer texto, *La mujer trabajadora* (1899). Este periodo marcó el inicio de una colaboración intelectual y política que continuaría en su vida en el extranjero, desde Múnich hasta Londres y Ginebra.

Posteriormente, Nadezhda se unió al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, donde jugó un papel esencial gracias a su dominio de varios idiomas, lo que le permitió traducir y gestionar



la correspondencia entre revolucionarios. Su trabajo en Iskra y otros periódicos de emigrantes socialistas rusos consolidó su reputación como pensadora revolucionaria.

Durante la época de la Revolución de Octubre, Krúpskaya ya había producido más de 40 escritos, entre ellos, su obra más relevante: *Educación pública y democracia*. Completada en 1915, ésta marcó un hito histórico en el desarrollo de la ciencia educativa marxista, al formular una base teórica sobre el vínculo entre la educación y el trabajo productivo.

Su fuerte empeño como educadora la llevó a ser nombrada Viceministra de Educación tras la toma del poder en Rusia de 1917. Sentó las bases para la creación de un sistema educativo integral que revolucionó la pedagogía soviética con su enfoque politécnico, que convergía la teoría y la praxis buscando desarrollar el pensamiento crítico y creativo en las capas más jóvenes.

Escribe en su último párrafo: *“Mientras la organización de la escolarización permanezca en manos de la burguesía, la escuela profesional será un arma dirigida contra los intereses de la clase obrera. Sólo la clase obrera puede convertir la escuela profesional en ‘una herramienta para la transformación de la sociedad contemporánea’.”*

Sin embargo, su rol histórico no se limitó exclusivamente al ámbito educativo. Krúpskaya estuvo involucrada durante años en la lucha por los derechos de la mujer: en las revistas bolcheviques *Rabotnitsa* (Mujer Obrera) y *Kommunistka*, en la redacción de panfletos y en la organización de la clase obrera en San Petersburgo y Moscú.

Más adelante, en 1917, inmersa en la conmoción del II Congreso de los Soviets que declaró propiedad del pueblo toda la tierra y el control de la producción, Nadezhda (1978) reflexionaba: *“¿Cuántos pasos quedan hasta la meta? ¿Veré el último paso? ¡Quién sabe! Pero eso no importa. De todos modos, ahora ‘el sueño se ha hecho posible y está más cerca’. Se palpa ya...”*

Para el verano de 1918, era evidente que las condiciones de atraso social y cultural no se iban a abolir de la noche a la mañana, dejando un amplio frente de trabajo revolucionario para la liberación completa de las mujeres soviéticas. La carga del trabajo doméstico y el cuidado de los niños no había cesado y la discriminación en los centros de trabajo seguía siendo rampante. En respuesta, se crearon comisiones especiales para representar a las mujeres de la clase obrera y campesinas, que poco después, en 1919, contribuyeron a la decisión de establecer el *Zhenotdel*, el Departamento de Mujeres Trabajadoras y Campesinas. Esfuerzos que más tarde serían coartados, cuando en 1930, la burocracia estalinista disolvió el *Zhenotdel*. La homosexualidad, que había sido despenalizada, fue recriminalizada en 1933. El divorcio y el aborto, legalizados libremente en 1918, fueron prohibidos bajo un decreto de 1936.

Y sin embargo, el compromiso de Krúpskaya por el desarrollo pleno y digno de las mujeres; por el acceso a una educación liberadora sin importar la edad o el género del estudiante; por la organización e involucramiento políticos de la juventud y por la construcción democrática de una sociedad socialista, se mantuvo inquebrantable.



Pese a que sus anhelos no se materializaron en su momento, hoy la memoria de Krúpskaya y la de tantas otras valientes militantes continúan inspirando a generaciones de jóvenes revolucionarias, que saben, como ellas lo sabían, que sin importar cuán adversas sean las condiciones a las que nos enfrentamos (sea una monarquía agonizante como la Rusia zarista, una sociedad en construcción, azotada por el ajetreo revolucionario como la Rusia posrevolucionaria o un régimen obrero en peligro de burocratización como la URSS bajo el régimen estalinista), nada es más trascendente, más poderoso que la lucha contra las cadenas de la humanidad. Nosotras, jóvenes comunistas, tomamos la bandera que nuestras camaradas nos dejaron, partiendo de los fundamentos del trabajo que realizaron en vida, para continuar al pie de lucha, codo a codo con nuestros hermanos de clase.

Sus convicciones siguen vivas en cada compañera que se organiza pese a las dificultades en nombre del mundo que tenemos por ganar. Como Krúpskaya, las militantes de la Internacional Comunista Revolucionaria no nos rendimos, seguiremos luchando en cada rincón del globo por un futuro en el que el presente de la humanidad se caracterice por las relaciones de hermandad entre personas de todas identidades, de todas las latitudes. Como Krúpskaya, las militantes de la Internacional Comunista Revolucionaria no nos rendimos, seguiremos luchando en cada rincón del globo por un futuro que se caracterice por las relaciones de hermandad entre personas de todas identidades, de todas las latitudes.

¿QUÉ HAY EN NUESTRO NUEVO NÚMERO DE LA REVISTA?

Aborda la cuestión de la ciencia: la interminable búsqueda de la humanidad por comprender el funcionamiento del universo, libre de misticismo y superstición.

Consulta la célula de la **Organización Comunista Revolucionaria** de tu localidad, para adquirirla y armarte de las ideas revolucionarias



“Para que la mujer llegue a obtener la plena equiparación social con el hombre –de hecho y no sólo en los textos de leyes y sobre el papel– para que pueda conquistar como el hombre la libertad de movimiento y de acción para todo el género humano, existen dos condiciones indispensables: la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y su sustitución por la propiedad social, y la inserción de la actividad de la mujer en la producción de bienes sociales dentro de un sistema en el que no existan ni la explotación ni la opresión”

Directrices para el movimiento comunista femenino
–Clara Zetkin

